Lacan Quotidien

N° 930 – Miércoles 2 junio 2021 – 05h 16 [**GMT + 2**] – **lacanquotidien.fr**

Hervé Castanet

Roland Gori

Éric Laurent

DESPUÉS DEL FORUM DE LOS PSI

LQ 930 SUMARIO

PRELIMINAR

***Jacques-Alain Miller*, La Escuela de la Tolerancia**

EPISTEMOLOGÍA

Hervé Castanet*, La Tesis *neuro

MILITANCIA

***Roland Gori*, Llamado a la movilización**
***Laurent Dupont & al*, ¡Detengamos el decreto!**
***Albert Ciccone*, Desubjetivación *versus* necesidad de hablar**
***Michel Normand*, Acta de fracaso**
***Pascal Pernot*, ¡Atrás, caballo binario!**
Luc García*, *La carta de la usura

LA BANDA INFERNAL

***Eric Laurent*, La cultura del maltrato**
***A. Ganivet-Poumellec & R.-M. Bognar*, Lecturas antiguas**

DOCUMENTO

***Jacques-Alain Miller*, De la utilidad social de la escucha**

JUDITH BUTLER EN PARIS

***Hervé Castanet*, Carta a Jacques-Alain Miller**

COMISIÓN NACIONAL DE PSIQUIATRÍA

***La redacción*, Las audiencias de Salud mental no serán tristes**

PRELIMINAR

LA ESCUELA DE LA TOLERANCIA

por Jacques-Alain Miller

¡No escaparán! Hasta adentro de su edredón serán acosados, perseguidos, conmocionados, despertados. Serán atacados por todos los medios de comunicación: por televisión, videos *online*, carteles, impresos, por medios digitales con el *#JeFaisLaDifférence.* [1] Durante 3 semanas *non-stop*, el mensaje anti-discriminaciones, será machacado, recitado, cantado, filmado, fotografiado, puesto en las narices, los ojos, las orejas y la cabeza de "todos los Franceses".

¿"Todos los franceses"? Sí, así se expresa la petición de integración de la campaña, olvidando incluir a las Francesas. Un mal punto, ¡uno!

¿Quién habla? ¿Quién habla a los "Franceses"? ¿Quién le rompe los oídos [2] a la Nación? ¿Quién moviliza los recursos más recientes de la técnica publicitaria para invadir y ocupar en la población "el tiempo disponible del cerebro humano", según la famosa expresión del Sr. LeLay? Pueden quedarse tranquilos: no es *Coca-Cola*, no es *Amazon*, ni *Apple*. Es una voz muy francesa, que les machaca los oídos, [3] una voz que no puede ser más francesa: El Ministerio de Solidaridad y Salud.

Sí, estamos en terreno conocido: Esta campaña estruendosa, "contra las violencias y las discriminaciones", se la debemos a la burocracia sanitaria, la que no cesa, desde hace décadas, bajo todos los gobiernos, de buscar erradicar las prácticas de la escucha y de la palabra. Su última proeza es el famoso decreto del pasado 10 de marzo, hecho para domesticar a los psicólogos, doblegarlos bajo la férula del conductismo y, sobre la marcha, reducir la clínica a la "biología del comportamiento" (ver en este número el artículo de M. Normand).

Si esta burocracia podrida de privilegios planeó someterlos a un bombardeo intensivo de eslóganes, informaciones e imágenes, es para hacerlos mejores, a ustedes, "todos los Franceses". Porque ella conoce lo mejor, sabe dónde yace el Bien Supremo y quiere que ustedes también tengan acceso al Bien y al saber de este Bien.

Actúa mediante un establecimiento público administrativo bajo la tutela del Ministerio de Salud: La agencia nacional "Salud Pública de Francia". ¿Desconocen este nombre? Es relativamente nuevo, data de 2016, cuando sustituyó a lo que se llamaba el INPES.

¡Ah! ¡El INPES! El Instituto Nacional de Prevención y Educación para la Salud. ¡Nostalgia! ¡Nostalgia! Este organismo inició en el país, a fines de 2007, una campaña de propaganda masiva para detectar la depresión. Es que, ven, ya estábamos "por detrás de los Estados Unidos", quienes celebraban todos los años el *National Depression Screening Day* durante la *Mental Illness Awareness Week* (Día Nacional de Detección de la Depresión, Semana de toma de concientización de la enfermedad mental). En aquella época, se le daba mucha importancia a un pronóstico de la OMS: en 2020, la depresión será la principal causa de discapacidad en el mundo entero, antes que las enfermedades cardiovasculares. ¡Todos a sus puestos! [4] ¡Todos a cubierta!

Por curiosidad, echemos un vistazo a lo que está sucediendo ahora. Un documento de la OMS, con fecha del 9 de diciembre de 2020, nos lo enseña.

****

La “depresión” se acabó. Hoy, es *haro* [5] sobre las “discriminaciones”. Vamos a hacerles entrar la tolerancia en el cráneo, banda de retrasados, Código penal en mano. ¡Se acabó la risa!

A los intolerantes, les haremos morder el polvo. [6]

¿El objetivo? Está claramente enunciado: “un cambio de mentalidades” (Elisabeth Moreno, ministra delegada del Primer ministro, encargada de la Igualdad entre mujeres y hombres, de la Diversidad y de la Igualdad de oportunidades). Así es como nos hablan a partir de ahora, con la mejor conciencia, los amos del Estado: pedagogos autoritarios, seguros de tener la razón, orgullosos de sus buenas intenciones, empeñados en reformatearnos.

¿El método? El mismo que para la depresión: el *Carpet Bombing*.

Un glosario encontrado en la red explica: “La expresión es americana; hace referencia a una práctica de difusión masiva de mensajes publicitarios y puede ser traducida de forma imperfecta por la expresión francesa de bombardeo publicitario. El término también se aplica a la comunicación entendida en sentido amplio; se trata entonces de tomar la palabra lo más seguido posible por medio de anuncios destinados a ocupar el terreno.”

¿El resultado? Es previsible: será nulo, si no es el contrario del efecto esperado.

El psicoanálisis aquí tiene algo para decir, aunque sólo fuera porque el inventor de la propaganda moderna, eufemizado bajo el nombre de "relaciones públicas", fue un sobrino de Freud, Edward Bernays. Aprovechó, en beneficio de la nueva disciplina, lo que pudo adquirir del saber de su tío (ver *Le Nouvel Aîne*, n° 7, octubre 2007 & *Ornicar ?*, n° 54, octubre 2020).

Sí, el deseo puede ser manipulado al servicio del acto de compra. Sí, en una campaña electoral se pueden cambiar los votos por un bombardeo intensivo de afirmaciones falsas. Sí, se pueden aumentar las ventas de un producto por sugestión, elogiándolo por todos los medios, a los cuatro vientos. [7] Exaltados por el éxito del *marketing* publicitario en materia de consumo, ustedes se autorizan a penetrar en la esfera más íntima de las personas para reeducar y traficar el deseo en el seno mismo de la familia. ¡Qué *hibris*¡ [8] ¡Qué intemperancia! ¡Qué abyección!

Ustedes alzan el Código Penal como los fanáticos alzaban antes la Biblia, juegan sin vergüenza con el miedo al gendarme y, pisoteando todos los buenos modales, se entrometen en las familias, censuran las conductas, pretenden dictar su comportamiento al padre y a la madre, a los jóvenes y a los viejos, les dicen lo que está bien y lo que está mal.

Pero ¿quiénes son ustedes para arrogarse estos derechos exorbitantes de toda decencia? Ustedes son una burocracia de Estado, una banda de altos funcionarios cuya gran cantidad vio su ineptidud revelada por la epidemia del COVID, flanqueados por un mar de hábiles especuladores que abrirán organismos de rehabilitación no gratuitos. Y son ustedes quienes pretenden enseñarnos la tolerancia, ¡atención!

¡Y ahora tienen el descaro de abrir un sitio que permite "saber todo sobre la sexualidad"! ¡Los señores Chupatintas lo saben todo sobre la sexualidad! ¡Riamos! Ni el mismo Courteline se atrevió a eso. No invento nada: Vean qu*estionsexualite.fr*, "portal dedicado a la sexualidad de todos los Franceses" (¡Otra vez!).

¿La tolerancia? Sí, por supuesto. La verdadera tolerancia avanza sin hacer revuelo. [9] No se muestra inquisitorial, se demuestra tolerante. Habla suavemente, camina en las profundidades del gusto. Se difunde a través de todas esas prácticas de escucha y de palabra que ustedes vomitan y que han intentado, en vano, erradicar desde hace años.

****

En la noche del jueves 27 de mayo, gran éxito del *Foro psi,* convocado por iniciativa de la *Escuela de la Causa Freudiana*. Mientras que la Asociación de Psicólogos Freudianos presentaba una petición ante el Consejo de Estado dirigida al decreto del 10 de marzo, un amplio "Frente unido" empieza a aparecer en *YouTube* en tiempo real: durante cuatro horas, los representantes de sindicatos y asociaciones de psicólogos se suceden, vilipendiando el texto miserable, la burocracia sanitaria que la llevó a la vista de todos y "la banda infernal" (R. Gori) de sus inspiradores, en primer lugar, los universitarios conductistas Graziani y Swendsen.

Joel Swendsen et Pierluigi Graziani

au pilori

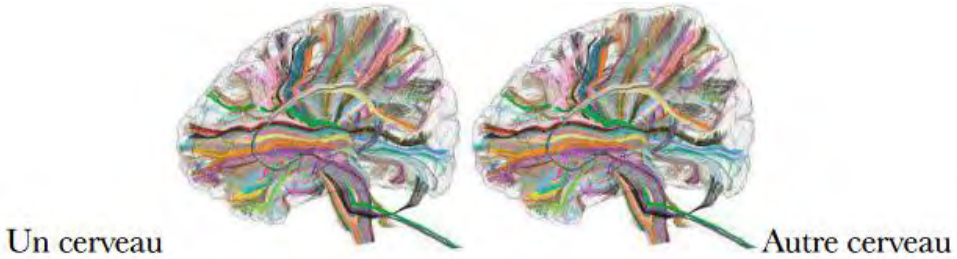
Incumbe a las instancias representativas de la profesión de psicólogos decidir sobre la continuación del movimiento. Pero este interesa más allá: Todas las prácticas de escucha y de palabra, incluido el psicoanálisis y las diversas psicoterapias, están concernidas por el decreto del 10 de marzo, al igual que por el Foro del 27 de marzo.

La situación no difiere de la de octubre de 2003 cuando la presentación de la enmienda Accoyer, que pretendía "colmar un vacío jurídico" reglamentando la práctica de las psicoterapias, suscitó la firme oposición de la *Escuela de la Causa Freudiana*. Esta comenzó a realizar foro tras foro, "en presencia", hasta el retiro del texto y recibió el refuerzo de múltiples personalidades de la intelectualidad, Bernard-Henri Lévy, la añorada Marie-France Pisier, Philippe Sollers, entre otros.

Numerosas asociaciones de psicoterapeutas siguieron sus pasos y se unieron de manera coordinada. Contrasta con el comportamiento de asociaciones psicoanalíticas: En sintonía con la misma hostilidad hacia la ECF e intimidados por el trato del Sr. Accoyer, jefe de los diputados de la UMP, en ese entonces, mayoritarios en el Parlamento, se amontonaron en un "grupo de contacto" que se esforzó por no obstaculizar.

En el momento en que comienza el combate contra el decreto del 10 de marzo, vale la pena recordar el que fue llevado a cabo contra la enmienda Accoyer y que terminó en una victoria en campo abierto: El Sr. Accoyer retiró su enmienda. Por ello, este número da a leer o a releer la tribuna que escribí el 29 de octubre de 2003. Ella hace las veces de manifiesto para el contraataque de los practicantes de la escucha y de la palabra. Su eco fue multiplicado por diez debido a que *Le Monde*, cuya redacción estaba entonces dirigida por Edwy Plenel, la ubica en primera página. El apoyo de dicho periódico de referencia indicó enseguida que la relación de fuerzas no nos era tan desfavorable, como lo creía el "grupo de contacto" en su cobardía.

En la cabeza de nuestro índice, el estudio de Hervé Castanet será un hito. Equivale a un manifiesto de un combate que tendremos que conducir a largo plazo. Porque el conductismo, se acabó. Ya no va viento en popa. A partir de ahora, nos enfrentamos a la ideología "neuro". Esta auténtica impostura científica, que reduce al hombre (genérico) a su cerebro, goza de los favores de los poderes públicos y se beneficia de considerables subvenciones. Esta abundancia de bienes lo único que hace es poner en evidencia la soberbia de su esterilidad.



François Recanati et Stanislas Dehaene

La segunda parte del número reúne textos que testimonian de la militancia suscitada por el decreto del 10 de marzo. En primer lugar, el Llamamiento inaugural lanzado el 2 de mayo por Roland Gori, a una "movilización de profesionales del cuidado psíquico" contra lo que no duda en calificar de engaños y estafas. Posteriormente, es la tribuna publicada el 11 de mayo en el sitio del semanario *Marianne* por el Directorio de la ECF, solicitando la celebración del Foro psi. En tercer lugar, el Prof. Ciccone denuncia los poderes públicos, que acusa de manipular un auténtico "rodillo compresor desubjetivante" destinado a aplastar a los psicólogos y, de modo más amplio, a descerebrar a la sociedad; a pesar de ello, no pierde la esperanza porque la "necesidad de la palabra" le parece irreductible, irreprimible.

A esta esperanza, Michel Normand la ha perdido. Al término de un impresionante y muy informado panorama de los últimos veinte años, M. Normand concluye en el "triunfo de las neurociencias cognitivas": Según él, "el rechazo del aporte freudiano por parte de los "decisores" condujo al "fracaso de la política del psicoanálisis en la psiquiatría al igual que en el campo social". Este "pesimismo de la inteligencia" no hace sino más necesario este "optimismo de voluntad" al cual Gramsci recurrió para oponerse a la tentación del derrotismo.

El punto de vista de Pascal Pernot también es crítico: Subraya la fuerza del binarismo que impone lo político y que condiciona, limita, aprisiona cualquier protesta emitida por los psicólogos. Luc Garcia, por su parte, hace hincapié en el estancamiento y el desgaste de esta protesta: "poner de relieve los mismos remordimientos, los mismos lamentos desde hace 20 años, plantea interrogantes".

Con la tercera parte, titulada "La banda infernal", *Lacan Cotidiano* inaugura el estudio de los escritos de estos universitarios tóxicos que, desde hace años, obran bajo la mesa junto a los poderes públicos para convencerlos de destituir a los "profesionales del cuidado psíquico" (R. Gori). La lectura minuciosa por parte de Eric Laurent de una producción de Swendsen *and co* fue inicialmente redactada por el *British Journal of Psychiatry Bulletin*. Desemboca en una conclusión indiscutible: La inmunda ignorancia se disputa con la deshonestidad intelectual más descarada. Como complemento, dos notas de lectura de libros antiguos, pero siempre reeditados, evidencian la estupidez de los autores de "la banda infernal" cuando hablan de clínica.

El número termina con dos textos de actualidad. En una intervención reciente en París, por Zoom, Judith Butler toma distancia del concepto de género que ella contribuyó a lanzar en el mundo, en el momento en que este término anticuado encuentra en Francia partidarios entusiastas. Divertido.

Por último, conocerán al Prof. Lejoyeux. Fue el elegido por la Sra. Katia Julienne, Directora general de la oferta de asistencia sanitaria (DGOS), para presidir la Comisión nacional de psiquiatría creada recientemente (el 18 de enero de este año) para responder, nos dijeron, a los anuncios del Presidente de la República. La personalidad maliciosa del Sr. Lejoyeux, de la que testimonia el conjunto de su obra clínica, aporta un esclarecimiento inesperado sobre la preparación de futuros Congresos de salud mental y de psiquiatría, previstos realizarse este verano. Este "optimismo de la inteligencia", ¿será atravesado por un "pesimismo de la voluntad"? El futuro (inmediato) dirá. #

Le Pr Michel Lejoyeux et Mme Katia Julienne

Traducción: Guillermina Laferrara

* * * * * * *

1: N. de la T.: En español: #HagoLaDiferencia.
2: N. de la T.: En francés, *tympanise*, "timpaniza", significa "romper los oídos", "machacar los odios con", "dejar sordo", "repetir incansablemente".
3: N. de la T.: En francés, *corner aux oreilles de quelqu'un* es una expresión que significa "hablar muy fuerte a alguien", "cansar con mucho argumento o con mucho ruido", "repetir sin parar".
4: N. de la T.: En francés *Branle-bas de combat* zafarrancho de combate, es una expresióm tomada del lenguaje de la marina, que alude al aviso emitido cuando el buque iba a ser atacado.
5: N. de la T.: En Francés *C´est haro sur. Crier Haro sur quelq´un* significa gritar indignado contra algo, atraer hacia él el odio, la reprobación. También hace referencia al grito de auxilio de la víctima.
6: N. de la T.: En francés, *Faire passer le goût du pain a quelq´un*, literalmente hacer pasar el gusto del pan a alguien, es una expresión que significa matar, liquidar a alguien.
7: N. de la T.: En francés, *tous azimuts sur tous le tons. Tous azimuts,* es una expresión que significa "en todas las direcciones", "atodos los niveles, "por todas las maneras". *Sur tous le tons,* significa incansablemente, de numerosas maneras.
8: N. de la T.: En francés *hybris* es un concepto griego que puede traduscirse como desmesura. Designa un comportamiento o un sentimiento violento inspirado por las pasiones, particularmente por el orgullo y la arrogancia.
9: N. de la T.: En francés, *avancer sur des pattes de colombe,* avanzar a paso de paloma, es una alocución verbal que significa "sin hacer revuelo", "sin hacer escándalo", avanzar discretamente, moderadamente, silenciosamente.

Once observaciones sobre la tesis *neuro* o cómo hacer con un paradigma epistemológico que se quiere exclusivo para la clínica

Por ***Hervé Castanet***

"Los dioses están muertos.

Sí, están muertos de risa al escuchar a uno de ellos decir que él era el único"

Nietzsche

1. Estamos en 2021, la historia parece repetirse. Pero la historia no vacila, menos si se cree que, dicho de manera concisa, ella sigue una cronología donde los hechos concretos se inscriben unos después de otros sobre una superficie virgen y pueden entonces volver a las fijaciones anteriores por desplazamiento retrógrado. *La Escuela de los Anales* tiene a la historia como disciplina de investigación, ha barrido esa necedad que legitima eso que es, no pudiendo no ser tal. *Por el contrario*, la historia es agujero, cortes, escansiones, y *los hechos* se relevan, no de la realidad, sino de una construcción de relatos que los reúne, luego los alinea. "No hay de hecho más que artificio", dice Lacan. Jacques Prévert, en su poema "Las bellas familias", se divierte enumerando los reyes de Francia, hasta Luis XVIII, agregando, para ridiculizar toda sucesión cronológica: "y nadie más…/ ¿qué clase de gente es esa/ que no son capaces/ de contar hasta veinte?" La historia no se repite, y sin embargo un aire de ya visto y de ya escuchado alcanza en estos tiempos a los psicoanalistas. ¿Será suficiente para ellos saber contar hasta veinte para entender lo que pasa? ¡No!

2. Hace cerca de veinte años, fue orquestado un intento de asesinato al psicoanálisis, para terminar con una clínica de la palabra y de la transferencia. La *causalidad psíquica*, donde el descubrimiento freudiano del inconsciente encuentra su razón, funda esta clínica. El argumento para justificar esta desaparición programada marca el debate: "Terminemos con eso decían algunos, seguros de sus prerrogativas y de sus funciones universitarias, con estas prácticas fundadas en la palabra de aquel que sufre o simplemente se pregunta sobre su vida, como único medio de orientación".

La frase célebre de Lacan: "el psicoanálisis no tiene más que un medio: la palabra del paciente", que hacía de brújula, para la escucha de generaciones de clínicos (y no solamente para los psicoanalistas), era despreciada, en una reiteración inverificable, por los avanzados de la ciencia basada en las pruebas (*evidence based medecine*). ¿Cómo confiar en eso que en cada uno es lo más impreciso, lo menos confiable, lo más relativo, lo menos comprobable: eso que cada uno dice y ordena en relatos cargado de alusiones, homofonías y equívocos, palabras que no son amos de sus enunciados, traducidas (y traicionadas) a un Otro discurso, el del inconsciente?

Algunos, para alcanzar sus objetivos, llegaron a movilizar desordenadamente al INSERM (Instituto Nacional de Salud y Recursos Médicos) y sus medidas de evaluación, a las neurociencias y sus fanáticos, a los protectores de usuarios en riesgo por los charlatanes y a los elegidos políticos para reglamentar sobre eso que no había sino durado demasiado. La respuesta inmediata de miles de clínicos, para los cuales la causalidad psíquica no era una expresión vana, fue firme y una forma de *statu quo* político-administrativo, alcanzado. El legislador dirige a la base sus pretensiones de control y gracias

a los trabajos *ad hoc*, la ciencia convocada demostró sus errancias cientificistas, cuando se aplica a la vida psíquica, con una serie de argumentos ideológicos con el fin de acabar con una clínica donde verdad y libertad se anudan. Las prácticas cognitivo-comportamentales conocidas, más eficaces y mejor fundadas según los métodos aleatorios, se expandieron: de corta duración, centradas en los síntomas visibles, con objetivos fijados de entrada, ellas no se preocupaban ya de ese "saber" que escapa al ser hablante, su inconsciente. Aquellas orientadas por la escucha, donde el síntoma es ya el tratamiento de una pregunta que no advino, continuaron inscribiéndose en el campo de la clínica.

La movilización iniciada y dirigida por Jacques-Alain Miller, queda en la memoria. Hay una "función social de la escucha": "erradique al psicoanálisis, escribía él en *Le Monde* en 29 de octubre de 2003, […] y verá usted reaparecer, como por milagro, patologías desaparecidas, tales como las grandes epidemias histéricas, verá crecer y multiplicarse las sectas y las brujas, que se escondieron en las profundidades de la sociedad y escaparon tanto mejor a la censura". El asesinato del psicoanálisis luego fracasó, pero las cicatrices del intento han perdurado.

3. Nuevos ataques hoy, especialmente contra los psicólogos, traen a la memoria el combate pasado. Quieren colocar las prácticas psicológicas bajo la autoridad médica y exigir que ellas se orienten exclusivamente a partir de la *tesis neuro.* Según esta tesis, lo que hace síntoma y malestar, debe ser construido como un *trastorno (disorder*), que encuentra su localización en los mecanismos cognitivos del cerebro. En este punto, las terapias cognitivo- comportamen- tales han tenido en veinte años, un envejecimiento. Porque en estas terapias se continúa hablando y escuchando a los pacientes, incluso tímidamente y lamentándolo. Pero de otra manera, ¿cómo saber eso que los agita sin sus palabras y la caja de Pandora que de golpe se abre? La voz del superyó científico resuena: "No bastante científico. Demasiadas palabras. ¡Todavía un esfuerzo más para ser *neuro*!".

4. El combate de los años 2000, estaba planteado sobre esta oposición cognitivo- comportamental/inconsciente. ¿Es la misma en 2021? Esta oposición no ha desaparecido, pero devino secundaria. Una tesis principal emergió. La *tesis neuro* que sustituye a la tesis comportamental o más exactamente la engloba.

Una experiencia entre otras: en un decreto del 10 de marzo de 2021, relativo a la competencia específica de los psicólogos en el sector de la población de 0 a 7 años, el niño de referencia está pensado en términos de neurodesarrollo. Un niño que crece es un "neurodesarrollado" en acto. Quien dice desarrollo dice poder del estado de medir y determinar los trastornos que lo afectan. El trastorno está detenido, modificado, desviado del desarrollo ideal lineal y normalizado. ¿Qué hace el psicólogo? "Las intervenciones y programas de los psicólogos respetan las recomendaciones de buenas prácticas profesionales establecidas por la alta autoridad de salud (HAS) propuesta para cada trastorno por el neuro-desarrollo, y se apoyan sobre programas conformados por el estado actualizado de conocimientos". Entre estas prácticas, se encuentran siempre las terapias congnitivo-comportamentales, pero ellas han perdido su esplendor y beneficios, quedando lo *neuro* privilegiado. Este último no ocupa este lugar más que porque la definición de base lo implica. Si la vida de un niño de 0 a 7 años está en desarrollo y fundada como *neuro,* entonces toda aproximación, deberá acercarlo lo más posible a la causalidad *neuro* que está postulada.

Lo *neuro*, es más que lo cognitivo que designa modalidades de funcionamiento; es en el órgano donde se aloja la causa. La *causa neuro* tiene su fundamento en el cerebro, siempre que la técnica de *imagen médica* la libre a la observación.

5. El recurso a la técnica de la imagen médica, no es más que la de un instrumento neutro al servicio de una finalidad que decodifica el funcionamiento cerebral y de las neuronas que allí se alojan. Imágenes que son un verdadero *Eldorado* para los que investigan y quieren estudiar el órgano, que resta como lo más oscuro de toda la anatomía de los seres humanos: el cerebro. Hay, en los más brillantes,

la voluntad de plantar en cada rincón cerebral una pequeña bandera donde sus nombres queden inscriptos. A propósito del microscopio, Gaston Bachelard había destacado, en una fórmula fuerte, que él no prolonga la visión sino el concepto. La imagen *neuro* es una forma sofisticada del viejo microscopio de los laboratorios de biología. ¿Qué concepto se prolonga allí? Decirlo así es afirmar *un nuevo paradigma epistemológico* para la ciencia con sus consecuencias clínicas. Muchos, incluso entre los analistas, rechazan atribuir a la *tesis neuro* el estatuto de "paradigma epistemológico". ¿No es hacer demasiado honor a esas descripciones donde esos fragmentos de saber neurológico son postulados por el psiquiatra y el psicólogo, incluso el psicoanalista, que quieren reunir la causalidad psíquica y la *tesis neuro*? Un paradigma epistemológico es heurístico, justamente si produce una tesis de ruptura, legítimamente argumentada, que funda un campo nuevo y de implicaciones comunes que cada clínico utiliza a su gusto. Este nuevo paradigma no se encuentra en los psicólogos o los psiquiatras, aún menos en los neurólogos. Estos últimos lo utilizan, pero no lo han desplegado.

6. Este paradigma tiene un nombre: es el *lenguaje del espíritu* y pertenece al campo de la filosofía. Su tesis afirma la independencia del pensamiento y del lenguaje. Ciertamente, el nudo pensamiento/lenguaje es, en el seno de la filosofía analítica y de sus grandes referencias históricas, complejo. Hay quienes afirman la dependencia del pensamiento en relación al lenguaje y otros que, por el contrario, plantean que la palabra expresa el pensamiento, siendo esta palabra independiente de la relación al lenguaje. El lógico Frege, pasará de la tesis de la independencia, a la de un lazo constitutivo de dependencia, el lenguaje para él, da al pensamiento su "forma sensible" . A esta oposición, se agregan otras que hacen variar las definiciones de palabra y concepto. La complejización de las tesis y los razonamientos distinguen al sabio del ignorante. El primero domina el concepto que ha adquirido en un continuo de aprendizajes. El segundo puede tener las palabras, que no indican más que pensamientos confusos, vagos. El pensamiento científico, da cuenta del pensamiento pleno, el pensamiento del ignorante es un pensamiento verbal. Retengamos dos afirmaciones: a) la de la independencia del pensamiento y del lenguaje, b) la del lenguaje como, y solamente como, instrumento del pensamiento, cuando es planteada la dependencia. El lingüista Chomsky llegará hasta formular el lenguaje como un "órgano", siendo un "hecho genético" (Lacan).

7. Estas dos tesis, que se excluyen, pero pueden, según las definiciones secundarias utilizadas, relativizarse, son internas al campo filosófico. Cada una rechaza la tesis freudiana de los pensamientos que no se saben tales (porque la conciencia los ignora) y que, de manifestarse, se estructuran como juegos significantes donde prima la retórica del inconsciente. No rechazan las consecuencias del inconsciente y sus formaciones. Rechazan la posibilidad de un inconciente donde el pensamiento es un discurso. Surge una objeción: pero qué importan las teorías filosóficas si estas excluyen, en la filosofía, las consecuencias clínicas. Desinteresarse de estas teorías ha terminado por hacernos olvidar, que el lazo con la clínica está comprometido y que dichas teorías hoy, constituyen la base de la *clínica neuro.* El trayecto está completo: hay un pasaje de la independencia del lenguaje y el pensamiento a la *tesis neuro*, que es la que proporciona la prueba anátomo-cognitiva. La prueba se completa con la imagen del cerebro. Sin esta última, la reunión entre la tesis filosófica y la clínica, no podría estar asegurada.

8. ¿Cómo demostrar esta articulación? Es más simple de lo que parece. Vayamos a ver por el lado del Collège de Francia, lugar emblemático de la excelencia intelectual francesa. Leamos, brevemente, los cursos de dos de sus titulares de cátedra. Por un lado, François Recanati, titular de la cátedra de Filosofía del lenguaje y del espíritu (sucedió a Jacques Bouveresse) desde 2019, quien en su juventud intervino tres veces en el Seminario de Lacan. Por otro lado, Satnislas Dehaene, titular de la cátedra de Psicología cognitiva experimental, que enseña desde 2006. En su lección inaugural, el primero destaca el triunfo de la filosofía analítica en el mundo entero y especialmente en Francia, donde fue por mucho tiempo resistida. Destaca haber tenido su parte en este éxito. Esta filosofía teórica, hace de la cuestión del espíritu científico su referencia prínceps ya que ella se propone fundar el "método formal" en filosofía, siguiendo a sus dos padres fundadores: Frege y Russell.

Lo que nos interesa, es la referencia a la *psicología* que hace Recanati en su lección. Para ello, necesita afirmar la referencia a la pragmática, interesada en los actos de palabra en la comunicación, donde el lenguaje es un medio ciertamente, pero no esencial. La teoría de los actos de palabra, responde a la pregunta por aquello que motiva al agente, por la intención de comunicación. Abre directamente a la psicología: "Los actos de palabra son actos. Comprender un acto es comprender la intención que motiva al agente, una intención comunicativa en el caso de un acto de palabra. El reconocimiento de las intenciones comunicativas de nuestros *partenaires* conversacionales, requiere el ejercicio de una facultad que estudia la psicología cognitiva, a saber la teoría del espíritu". Esta última desarrolla los estados mentales (creencias, deseos, intenciones, etc.) dotados de contenidos, que son otras tantas actitudes proposicionales. Dos tesis se oponen en los filósofos del espíritu: la tesis *literalista* y la tesis *contextualista* que es la de Recanati: ¿cómo se comunican los estados mentales? He aquí su respuesta: "En esta concepción *literalista*, la proposición expresada es un nivel de contenido lingüístico, es decir un nivel de contenido determinado por las reglas del lenguaje. El *contextualismo*, tal como yo lo comprendo y lo defiendo, rechaza esta concepción. En esta perspectiva, la proposición expresada por el locutor, y con mayor razón la proposición *austinienne*, no es un nivel de contenido propiamente lingüístico. Es un nivel de contenido que se releva fundamentalmente de la comunicación y en el que la identificación depende del contenido de los estados mentales que son atribuidos al locutor por el destinatario, para explicar su acto de palabra. En otros términos, los pensamientos tienen un contenido, las frases por medio de las cuales nosotros los expresamos tienen un contenido y los actos de palabra que concluimos cuando enunciamos esas frases en la comunicación, tienen igualmente un contenido, pero esos contenidos no son todos de la misma naturaleza. El contenido de las frases en particular, no es de naturaleza proposicional y si las frases expresan proposiciones en contexto, esas proposiciones no son ninguna otra cosa que el contenido de los actos de palabra realizados enunciando esas frases".

Esta larga cita argumentada, inscribe el fundamento epistemológico de la *tesis neuro* en psicología. ¿Por qué?

9. La tesis c*ontextualista* insiste sobre la comunicación y articula los objetos del pensamiento a todo lo que puede hacer de contexto indexado, por ejemplo, por "yo", "aquí", "ahora". Así, el nombre propio "Marcel", escuchado al vuelo en una conversación, es un signo entre otros, como su cara, su forma de caminar, el sonido de su voz, las historias a las que está vinculado, etc. "Marcel" constituye un "*dossier* mental". Es porque es *contextualista*, que Recanati hace referencia a la psicología, en lo que es movilizado en las "representaciones" del locutor, el se hace su interlocutor y es donde aloja su intención de comunicación. Dicho de otra forma, esta tesis es anti-saussuriana, mientras que sabemos que Lacan hace el retorno a Freud, justamente con la teoría del signo lingüístico, que ciertamente irá a subvertir afirmando la preeminencia del significante sobre el significado. Subvertirlo, sin embargo, no lo anula. Recanati dice sostener su posición *contextualista* en el lingüista Benveniste quien escribía: "Se abandona el dominio de la lengua como sistema de signos y se entra en otro universo, el de la lengua como instrumento de comunicación, cuya expresión es el discurso. No se trata esta vez del significado del signo, sino de eso que se puede llamar lo demandado, de lo que el locutor quiere decir, de la actualización lingüística de su pensamiento. De la semiótica a la semántica hay un cambio radical de perspectiva. […] La semiótica se caracteriza como propiedad de la lengua, la semántica resulta de una actividad del locutor que pone en acción la lengua". Para Recanati, la lingüística a partir de ahora, no es más Saussuriana, ya que ella se ha apropiado y ha validado los resultados salidos de "la filosofía del lenguaje del siglo XX". Tenemos aquí los fundamentos epistemológicos del psicoanálisis –su invención por Freud, su reinvención por Lacan– rechazados, sin ser mínimamente citados, incluso como referencias menores. El psicoanálisis, y con él la palabra, la escucha y la transferencia, son forcluídos del "método en filosofía" que hace del filósofo, potencialmente igual al matemático o al físico. La célebre frase de "El Atolondradicho": "Una lengua, entre otras, no es

más que el conjunto de equívocos que su historia ha dejado persistir", es rechazada por las definiciones de esta filosofía del lenguaje. Resta procurar las pruebas. Será el rol de la neuro-imagen.

10. La demostración de esta afirmación se encuentra en Dehaene, citado por Recanati. Leamos su lección inaugural de 2007, que Jacques-Alain Miller ha comentado en su curso "Todo el mundo es loco", de enero y febrero de 2008 que dice lo siguiente: "Todos los niveles de organización, desde la molécula hasta las interacciones sociales, conspiran para determinar nuestro funcionamiento mental. No hay compartimentos estancos entre biología y psicología. Al contrario, el psicólogo y el neurobiologista, por vías diferentes, se ocupan ambos de comprender como una función cognitiva emerge de la arquitectura jerárquica y ensamblada del sistema nervioso. Las leyes de la psicología pueden ciertamente ser formuladas transitoriamente, por el bies de algoritmos formales. Sin embargo, ellas no serán comprendidas en profundidad, mas que cuando hayan sido puestas en relación con todos los niveles de organización del cerebro", escribe el profesor. El fundamento neuronal propuesto, apela a las imágenes, como medio para verificar las hipótesis propuestas por la "filosofía del lenguaje": "En primer lugar intervienen leyes físicas, químicas y biológicas. El ancla del pensamiento en la biología del cerebro, implica que los principios de organización del viviente fuerzan nuestra vida mental. Como lo subraya Jean-Pierre Changeaux, el cerebro del hombre es una formidable máquina química, donde se encuentran operando los mismos mecanismos moleculares, en insectos de investigación genética o en el pez que produce descargas eléctricas". La clínica es convocada: "La anomalía de tales genes, o su interacción con patógenos, por ejemplo la exposición al alcohol *in utero*, ¿podría explicar la insuficiencia del cálculo mental, es decir, la ausencia de intuición matemática de ciertos niños en que la imagen pone en evidencia una desorganización de la fisura intraparietal? He dicho que los modelos psicológicos, en todo caso los buenos modelos, tenían vocación, como la hipótesis del neutrón, de verificarse a nivel neuronal".

La conclusión abre un programa de investigación que Dehaene prosigue hasta hoy en su curso del Collège de Francia y con el poder del laboratorio que él dirige (Unidad mixta Inserm-CEA de Neuroimagen Cognitiva, Orsay, 2002-2007; Saclay, a partir de 2008): "Por mi parte, creo profundamente en una renovación del programa psicofísico de Fechner, Wundt, Ribot o Piéron, pero un programa que, devenido "neurofísico", iría más allá de la simple descripción de leyes psicológicas formales para anclar, sin ambigüedad, en el nivel neuronal. La explicación última de los objetos mentales que son las percepciones, las ilusiones, las decisiones o las emociones, debe formularse en términos de leyes dinámicas de transición en las redes neuronales. […] Aprecio plenamente, la inmensa suerte que tenemos de vivir en un tiempo donde los avances conjuntos de la psicología y la neuroimagen cognitivas dejan entrever en su restitución visible, como a cráneo abierto, lo invisible de lo pensado".

Esta teorización de Dehaene, y lo indicado puede aplicarse indirectamente a Recanati, es la creación de un real nuevo: el "neuro-real", como lo nombra J.-A. Miller, "El real devenido neuro-real; es el neuro-real llamado a dominar los años venideros". Agrega: " De otra manera dicho, la neuro-clínica individual es para mañana. No se puede ponerle *a priori* una barrera. Y entonces, estamos en el camino de persuadirnos de la extensión progresiva y sin dudas ineluctable, de esta concepción en todas las prácticas. Todas las prácticas tendrán pronto una alternativa cognitivista que empujará su modo de hacer, su perspectiva, hacia la observación cerebral". Eso que era anunciado en 2008, hoy está realizado. La operación no está terminada ni completa. Cada día, porque la técnica de imagen neuronal despliega su poder de observación y de medida, la clínica, esa que enseñan las universidades, deviene más *neuro*. La enseñanza de Dehaene es un buen índice de adónde se apunta: en 2018-2019, su curso se llamaba "Progresos recientes en imagen cerebral y decodificación de representaciones mentales"; el de 2020-2021 se llama "La influencia del lenguaje y de los símbolos sobre la percepción y la cognición". Entre centenares de ejemplos se puede reportar el de la lección del 8 de setiembre de 2020 titulado "Pensamiento sin lenguaje e hipótesis de un lenguaje del pensamiento": las hormigas del desierto, gracias a una experiencia *in vivo*, se revelan capaces de un pensamiento lógico sin lenguaje, ya que ellas poseen el concepto de espacio, de mapa del espacio y demuestran una intención

de volver a su nido. Hay entonces fenómenos mentales (igual=un pensamiento) pre lingüísticos. El lazo entre Dehaene y la reglamentación de la especialidad de los psicólogos, no hay que buscarlo muy lejos: desde 2010 es miembro del consejo científico de la Dirección general de enseñanza escolar (DGESCO) y desde 2018, presidente del consejo científico de la Educación nacional.

11. ¿Qué hacer? ¿Cómo orientarnos? El proyecto de Recanati y sus amigos es claro: no dejar más que dos posibilidades a la filosofía: seguir la historia y recordar lo que fue y cómo fue, o ser un actor que conjuga la filosofía con el presente. Así va la filosofía analítica positiva del espíritu que tiene la vocación de ser "la" filosofía de hoy. Lo mismo sucede con Dehaene y sus amigos cognitivistas experimentales para la tesis *neuro*, cuya vocación es englobar todo lo que se releva de una clínica de la vida psíquica devenida mental.

¿Es necesario que seamos nosotros los últimos irreductibles que se oponen, haciendo valer los efectos de la palabra donde se descubre la fuerza de la causalidad psíquica? Pero este trabajo ya está hecho, y bien hecho: ¡miles de libros, artículos, coloquios y otros seminarios no cesan de actualizarse en todos los continentes! Resta una pregunta: ¿por qué tales trabajos se alejan cada día más de los lugares de enseñanza, de investigación universitaria y de cuidados?; ciertamente ellos están siempre presentes, activos, vivientes, pero ¿por cuánto tiempo? ¿Cómo actuar con la tesis *neuro*?

Ridiculizarla sería vano. Explicarla por la *tesis socio*: el liberalismo derechista de las sociedades occidentales al servicio del capital, valoriza a los fuertes y produce a sus excluidos, encuentra muy rápido su límite, incluso si tiene una verdadera legitimidad para las acciones en la lucha institucional. Yo propongo que este nuevo paradigma sea atacado en su fundamento epistémico, no en el punto de hacer valer nuestros propios resultados, sino desmontando los presupuestos que esconde bajo el vocablo "ciencia", hacerlo uno por uno, para cada uno de sus presupuestos, que reducen la "realidad humana al cerebro", afirmando que "el hombre es esencialmente un cerebro y que el cerebro es una máquina para tratar la información" (J.-A. Miller). Se nos imputará de *aterrorizar* (sic) intelectualmente a esos que se creen los nuevos Galileos leyendo a libro abierto en las neuronas del cerebro, la escritura matemática del deseo, el amor y el goce, en fin, del "parloteo del *parlêtre*" (Lacan). Hacemos de este combate una acción de las *Luces,* en tanto que la *tesis neuro* quiere librarnos a los bajos fondos del oscurantismo…

Lectura de la tragedia "El huérfano de la China" de Voltaire en el salón de madame Geoffrin. Anicet Lemonnier 1814

Traducción: Estela Schussler

MILITANCIA

Convocatoria a una movilización de los profesionales de la atención psíquica

Roland Gori

En su *Historia Popular de Francia,* [1] Gerard Noiriel recuerda que a principios del siglo XX existía una "aristocracia obrera" que hizo mucho por desarrollar una cultura ciudadana y una educación política. Esos obreros trabajaban principalmente en fábricas de producción de automóviles, eran altamente calificados y bien remunerados. Se enfrentaron con bastante rapidez a nuevas formas de gestión que los jefes querían establecer con bonificaciones por desempeño individual (1904) y una organización denominada científica, del trabajo, el *taylorismo* (1908). Fueron "estandarizados", "controlados", "evaluados" y "protocolizados". La historia termina en forma de cadenas de producción automatizadas de *los tiempos modernos* de Charlot. El profesional calificado se convirtió en un engranaje de la máquina, *un proletario.*

Estos principios de Frederick Winslow Taylor, tomados de la observación de los esclavos que trabajaban previamente en los campos de algodón, siguen siendo los mismos: estandarizar, descomponer, fragmentar, racionalizar, tecnificar, prescribir, controlar y evaluar los rendimientos individuales. Ellos son más que nunca de actualidad en *todos los sectores profesionales.* Es una *política de los oficios* que los priva de sus fines en favor de una función de control social y producción de mercado. El profesional pierde su dignidad de obrero, [2] como lo llamamos con mis amigos Bernard Lubat, músico, y Charles Silvestre, periodista. Está proletarizado, su saber y su saber hacer son confiscados por las instrucciones de uso de las máquinas materiales y *simbólicas.*

Es para dar respuesta a esta proletarización de profesiones en todos los campos, salud, asistencia, educación, justicia, investigación, información, trabajo social y cultura que en diciembre de 2008 con Stefan Chedri y un centenar de amigos lanzamos la Convocatoria de las convocatorias que ha recibido el apoyo de 90.000 signatarios. Todos nuestros trabajos desde entonces han tratado de mostrar cómo nuestras prácticas profesionales fueron taylorizadas, menos para mejorar los servicios prestados en relación a sus fines, que como la lógica de un poder que trata al hombre como un instrumento. Eso a lo que todos los que se ocupan de la atención de las vulnerabilidades humanas son más sensibles, y es por eso que la Convocatoria de las convocatorias se ha inscrito en los caminos trazados por *Pas de zero* de conducta, la Convocatoria de la FNAREN (Federación Nacional de Reeducadores de Educación Nacional) y La noche segura.

Estamos hoy aquí con ustedes porque este decreto del 10 de marzo de 2021, el informe de la IGAS (Inspección General de Asuntos Sociales) de octubre de 2019, el proyecto de ley para crear una orden de los psicólogos y muchas otras reformas forman parte de ese programa de destrucción masiva de las profesiones, y en particular de las profesiones de los servicios públicos, transformando *en plataforma de servicios cuyos practicantes serían puros operadores técnicos.* Para lograr esta conversión cultural, esta estandarización de los profesionales, el poder "lidera sus conductas"

apoyándose por un lado en los "expertos" los más solubles en ese programa y por otro lado en una manipulación de la opinión pública y de las familias de pacientes llamados a convertirse en consumidores informados mediante la publicidad comercial y de los medios de comunicación. El argumento supremo esgrimido además por los portadores de esas reformas es “eso no le costará nada”, y la transferencia de competencias de los psiquiatras, por ejemplo hacia los psicólogos, el desbloqueo de las listas de espera de los establecimientos públicos derivada a la atención privada, permitirán la "reducción de gastos". El poder actual, apoyado por multitud de Agencias burocráticas, logra hoy lo que penaba ayer por imponerse. Así, en 2003, escribí un informe, [3] de pedido de demanda a la demanda de Berland encomendada por el ministro Jean-François Mattei para responder a la crisis generada por la próxima escasez de psiquiatras. [4] Ustedes encontrarán mi Informe de demanda en la Red. Ya me había opuesto a la voluntad de las autoridades de incluir a los psicólogos en el Código de la Salud, como me había opuesto a la voluntad de ciertos PU-PH (profesor de las universidades-practicante hospitalario) de psiquiatría –de los cuales los "expertos" de hoy son *descendientes-de* para *medicalizar-a* los psicólogos para que ellos prescriban medicamentos y practiquen métodos cognitivos breves. Lo que está pasando hoy ya estaba allí.

Hoy, este decreto practica un exceso de poder al legislar una pérdida de autonomía profesional de una profesión, al descalificar la formación de los psicólogos para remodelarla de la mano de supuestos “expertos” los más solubles en ese proyecto de tecnificación, de protocolización, de cuantificación y finalmente, de la proletarización de los psicólogos. Lean el informe IGAS de otoño de 2019 y verán que el poder armó su mercado seleccionando los expertos y los productos coherentemente con su deseo de descalificar nuestras profesiones, nuestra formación, nuestras prácticas promoviendo una formación neurocognitiva complementaria pero obligatoria y referencias a grillas de diagnósticos cuestionables. Hay una estafa en torno a esos supuestos referentes internacionales, es decir norteamericanos y quebequenses, cuyo golpe de genialidad ha sido transformar un problema en postulado, y explotar al máximo el juego de las metáforas para hacer creer que bastaba con decir “neuro” "para que sea ciencia y" TCC "para que eso fuera entendido como trabajos experimentales.

También es necesario informar a la opinión pública de estos engaños y de estos abusos como por ejemplo los que transforman las recomendaciones de "buenas prácticas" del HAS en ley "dura" y hacen creer que una "práctica consensuada" es del mismo nivel que una "práctica recomendada". En definitiva, es necesario luchar contra este abuso de poder de un decreto que excede su ámbito de competencia mordiendo el campo de la Educación superior y la investigación. Este decreto está elaborado sin consulta y está sujeto a sesgos cognitivos por la elección de preferencias que produce con sus expertos y sus diagnósticos aleatorios, privando así a los pacientes de una atención adecuada. Incluir los TDAH en los trastornos del neurodesarrollo no carece de provocación cuando sabemos que el promotor León Eisenberg, unos meses antes de su muerte, le dijo a *Spiegel* que ese diagnóstico es el ejemplo mismo de una enfermedad fabricada para satisfacer la demanda de los laboratorios y de sus clientes.

Concluyo con el gran guionista Ken Loach: “Con el tiempo, eso se ha ido controlando cada vez más. Cuantos más años han pasado, más ha crecido y se ha vuelto más rígido el formato de lo que funcionó, en términos de audiencia. Todo se ha burocratizado, jerarquizado y, como en toda industria, la presión sobre la producción se ha intensificado drásticamente. La tendencia es hacia la reducción de equipos y a la multiplicación de directivos que, para justificar su cargo, se permiten intervenir en todos los ámbitos ”. [5]

Traducción Mirta Nakkache

1: Noiriel G., *Une histoire populaire de la France. De la guerre de Cent Ans à nos jours*, Paris, Agone, 2018.
2: Cf. Gori R., Lubat B., Silvestre C., *Manifeste des œuvriers*, Arles, Actes Sud, 2017.
3: « Rapport de Roland Gori à Jean-Marc Fabre concernant la mission définie par la lettre du 15 Janvier 2003, en date du 14 Avril 2003 », *Psychologie clinique*, nº 20, 2006. https://sites.google.com/site/olivierdouvilleofficiel/psychologie-clinique/meilleurs-textes-publies-depuis-le-n-3- de-psychologie-clinique/rapport-de-roland-gori-a-jean-marc-fabre
4: Cf. aussi Gori R., Del Volgo M.-J., *La santé totalitaire. Essai sur la médicalisation de l'existence*, Paris, Flammarion, 2014 ; Gori R., Del Volgo M.-J., *Exilés de l'intime. Vers un homme neuroéconomique*?, Paris, Les liens qui libèrent, 2020.
5: Loach K., *Défier le récit des puissants. L'art comme acte de résistance*, Indigène, 2017, p. 27.

¡Detengamos el decreto!

Laurent Dupont, Caroline Leduc, Angèle Terrier y Éric Zuliani

Una vez más las prácticas del campo psi, hoy las de los psicólogos, son el blanco de un potente golpe autoritario encaminado a normativizarlas y a reducirlas en su diversidad. Este disparo sobre la profesión y esos ataques sobre los dispositivos psi de acogida al sufrimiento, pretenden promover una concepción del padecimiento psíquico y de la discapacidad, alejada de la realidad del campo de las prácticas cotidianas. De hecho, la burocracia sanitaria lleva varios años queriendo instalar lo Neuro en todos los niveles, junto con una protocolización abusiva de las prácticas y una reducción creciente de los recursos destinados a la atención de la precariedad subjetiva. No nos equivoquemos, esta voluntad de reducir lo humano solamente a las sinapsis es un atropello de lo que hace a la singularidad de cada uno, sus vivencias, su historia, su deseo y sus emociones en beneficio de una visión mecanicista del ser humano.

Se trata, en primer lugar, de la publicación en el *Diario Oficial* del decreto de 10 de marzo último "relativo a la definición de la experticia de los psicólogos", [1] que es, en muchos sentidos, inaceptable. Ello apunta a poner la profesión bajo una regulación, subordinándola al campo médico y a las recomendaciones de la Alta Autoridad Sanitaria que, sin embargo, no tienen fuerza de ley. En 2018, el Tribunal de Casación ha indicado que "las recomendaciones y guías de buenas prácticas elaboradas por la Alta Autoridad Sanitaria están destinadas a la información de los profesionales de la salud y del público con respecto del cual, ellas no tienen carácter obligatorio". [2] Además, este decreto ofrece como único referente el cognitivo-comportamental, deducido, sin mayores sorpresas, del solo "diagnóstico" extensible al de "trastorno del neurodesarrollo", acciones de "remediación neuropsicológicas y de la psicoeducación". *Evaluación, experticia, métodos, programa* constituyen la columna vertebral de este decreto que culmina con la puesta bajo supervisión a la práctica psicológica, contractualizada, condicionándola a la prescripción de un médico coordinador. Evidentemente, eso no resulta de las investigaciones en neurociencias, ni de los avances médicos que estas investigaciones han permitido, y de lo que se tratan de cuestionar, sino de lo que una ideología científica intenta hacerles decir sobre el campo psi, para hacer callar al sujeto de la palabra. Ese proyecto de plataformas, lugares de acogida para jóvenes autistas y sus padres, merecía algo mejor que este decreto. Los padres también necesitan ser escuchados, tanto en su sufrimiento como en su saber hacer, sus propias habilidades; esto es lo que proponen las terapias de la palabra, lejos de los estereotipos trillados que transmiten los adversarios del psicoanálisis.

A ello hay que añadir la reciente iniciativa de unos diputados, Los Republicanos, de un proyecto de ley "encaminada a la creación de un ordenamiento de los psicólogos", registrada el pasado 7 de abril último, [3] sin consultar a los representantes de la profesión, al mismo tiempo que se establecieron

dispositivos para el reembolso de las consultas psicológicas. Ello se apoya en "la urgencia sanitaria y económica" y "el impacto de la pandemia en la moral de nuestros conciudadanos". Nótese la voluntad de "confiar más en los psicólogos" –pero nótese que se trata de "paliar la escasez de psiquiatras hospitalarios" –al mismo tempo que denigra su "formación desigual", el mercado laboral saturado, la desprotección del público– un retorno igual al 2004 con la enmienda Accoyer, de la sospecha de charlatanería. Esta contradicción, nuevamente, atestigua una voluntad de poner orden –es el caso de decirlo– en una profesión a la que, sin más argumentos, se presenta desordenada. Y por *last but no least*, como en el decreto, el proyecto de ley sostiene la idea de que este "orden de los psicólogos será afiliado a las profesiones de la salud", haciendo que la práctica psicológica se subordine a la prescripción médica. Si sabemos leer, –más allá de las buenas intenciones de un código ético, ¿quién estaría en contra?–, las consecuencias de este proyecto de ley se pueden resumir en unas pocas palabras que se encuentran al final: "Poner en forma las referencias profesionales", lo que implica un cuestionamiento de la formación y de las prácticas.

Decreto, propuesto de ley, sistema de reembolso, forman un todo articulado, que participa de un mismo fin: someter la psicología al campo médico, reducir el alcance de sus prácticas por razones de gestión, de los cada vez menos recursos destinados al campo psi.

Pero las consecuencias van mucho más allá y plantean un tema de civilización: la intención desde hace varias décadas de sustituir las formaciones y las prácticas psi de escucha, de relación y de palabra de los ámbitos universitario, sanitario, médico-social y social, por los pretendidos poderes del cerebro. Esta misma tentativa también se observa en la Educación Nacional donde lo *Neuro* se ha introducido en el entorno de los estudiantes, como el reciente intento de borrar la enseñanza de Freud del programa de último año entre otros. [4]

Es por estas razones fundamentales que la Escuela de la Causa Freudiana organiza este Foro en coordinación con otras escuelas de psicoanálisis, sindicatos de psicólogos, inter-colegas de psicólogos hospitalarios y de practicantes ya confrontados al intento de implementación de estos métodos autoritarios. Se trata de contrarrestar esta amenaza, porque el psicoanálisis siempre ha estado atento a las condiciones epistémicas y democráticas de las prácticas de la palabra. Esta ofensiva tendría como consecuencia silenciar esas prácticas y borrar todo aporte del psicoanálisis. Sin embargo, la opinión ilustrada sabe muy bien lo que tienen de valioso y esencial, como lo atestigua el éxito de audiencia de la serie *En terapia*. De la misma manera, muy a menudo, después de un largo psicoanálisis lo que se juega en el abuso, en el incesto, se puede lograr decir en los testimonios públicos actuales. Ese Foro dará la palabra a participantes: psicólogos, psicoanalistas, profesores universitarios, representantes de asociaciones de familiares de pacientes, sindicatos, etc. –con el fin de explicitar estas cuestiones y, una vez más, hacer retroceder este intento de tomar el control del campo psíquico. [*Foro realizado el jueves 27 de mayo, de 20 a 24 h en directo en el canal de YouTube de* Lacan Web Televisión].

Traducción Mirta Nakkache

1: https://www.legifrance.gouv.fr/jorf/id/JORFTEXT000043328970
2: https://www.legifrance.gouv.fr/juri/id/JURITEXT000037621952
3: https://www.assemblee-nationale.fr/dyn/15/textes/l15b4055_proposition-loi
4: https://www.marianne.net/agora/tribunes-libres/petition-defendons-programme-philosophie- terminale

Tribune publicado en Marianne*, 11 de mayo de 2021, disponible aquí*

Desubjetivación *versus* necesidad de hablar

Albert Ciccone

El lugar de los psicólogos nunca ha sido tan obvio. [1] La crisis sanitaria ha sacado a la luz, si acaso fuera necesario, su importancia. La necesidad de hablar y de la escucha nunca ha sido tan manifiesta. Una serie de televisión sobre este tema (*En terapia*), batió todos los *ratings* de la audiencia. Los consultorios de los psicólogos liberales nunca han estado tan saturados. La necesidad de hablar, de ser escuchado, incluso a distancia, por *video*, es considerable.

Y sin embargo, las autoridades públicas continúan incansablemente su empresa de impedir la palabra y el pensamiento, su empresa de lavado de cerebro y desubjetivación. Los psicólogos deben ser constreñidos, controlados, sujetados paramedicalizados, reducidos a un tecnicismo subordinado a una ideología positivista, científica, deshumanizadora. Y además retribuidos de una forma escandalosa.

Esta aplanadora desubjetivante está desenfrenada en todas partes en el espacio social. El maltrato a los psicólogos es solo una ilustración, un síntoma. El discurso científico al servicio del poder médico y del poder mediático coloniza todo el campo social. Los "expertos" convocados por los poderes públicos para ser sus portavoces, sólo son considerados expertos si adhieren a ese discurso dominante y lo reproducen, y lo difunden por todas partes donde ello sea posible. Y especialmente en el campo de la salud mental.

No son los científicos, los investigadores los que están en cuestión. Ellos suelen ser mucho más humildes en cuanto al alcance de sus descubrimientos o de sus propuestas, que aquellos que utilizan su investigación y las hacen decir mucho más de lo que ellas dicen. No son los científicos los que son cuestionados, sino lo que el discurso social hace de su ciencia. Si un experto aparece con bata blanca, si además su título contiene el término "neuro" y si su discurso es compatible con la ideología dominante, entonces se le supone la verdad y se la utiliza para dictar las "buenas prácticas".

Un ejemplo. Un programa de radio está dedicado a la violencia contra los niños, se trata de sanciones físicas, de "azotes" ... Un psi cualquiera que está habituado a escuchar a los niños intenta explicar que la violencia es traumática y que los traumas en la infancia tienen efectos sobre el desarrollo de la personalidad, sobre la vida subjetiva la vida emocional... Ello es tratado con poca consideración por el periodista. Luego, un biólogo, que probablemente nunca haya visto a un niño sufriendo, explica que los estudios científicos prueban que los traumatismos dejan huellas en el cerebro... De golpe ello se vuelve grave, ya que afecta al *cerebro*. El periodista se entusiasma, se envalentona para decir que: ¡entonces hay que prohibir las palizas! Pero no escucha que los dos invitados dicen exactamente la misma cosa. "Las huellas en el cerebro" es sólo la versión neurobiológica de "huellas en la subjetividad", que no son más que la versión psicológica de "huellas en el cerebro", etc! Pero una de las formulaciones es compatible con los valores del discurso dominante, la otra no.

Otro ejemplo. Un programa de televisión habla de la adolescencia, y un científico, uno verdadero, es decir un "neuro"-científico, explica, con el apoyo de experimentos, que los adolescentes tienen el cerebro más inmaduro que los adultos –lo que es una verdadera primicia–, en particular su corteza frontal, sede de la razón, es más inmadura, y que su cerebro actúa y funciona más al nivel del centro que se ocupa de las emociones, razón por la cual los adolescentes asumen riesgos desconsiderados, se ponen en peligro o no temen a él. Es decir, no somos un *sujeto* que se desarrolla, que madura con la experiencia, y que actúa con los medios que tiene, con el cerebro y las neuronas a su disposición, que también evolucionan y se complejizan con la experiencia, pero que es nuestro cerebro quien decide las acciones que nosotros tomamos. Nuestro cerebro está ahí, a nuestro lado, y obedecemos a nuestro cerebro. Somos solo la suma de nuestras habilidades cerebrales y conductuales. Esto es la *desubjetivación*.

Los ejemplos pueden multiplicarse. Es esta misma lógica la que invade el campo de trabajo. Ya no somos *profesionales* que ejercen una *profesión*, ya no formamos profesionales, somos una *suma de competencias*, nosotros formamos bolsas de competencias. Las profesiones, la de los psicólogos entre otras, son reducidas a una suma de competencias. La desprofesionalización va de la mano con la desubjetivación.

Y es esta misma lógica, la de la aplanadora de la desubjetivación, la que preside las contundentes medidas que atacan a los psicólogos. La salud mental también es un asunto de "ciencias humanas". La psicología debe seguir siendo una ciencia *humana*, debe conservar su humanidad y debe oponerse a los repetidos intentos de reducirla a una técnica al servicio de una ideología del cuidado. Ideología, una vez más, positivista, tecnicista y desubjetivante, para la que no tratamos sujetos, sino cerebros.

Y las universidades deben velar por mantener, garantizar no solo la pluralidad de los enfoques, sino *la humanidad* de la psicología.

Afortunadamente, nada podrá aplastar y silenciar la necesidad de la palabra, la necesidad de ser escuchado y entendido en su singularidad y su subjetividad.

Traducción Mirta Nakkache

1: El autor es psicólogo, psicoanalista, profesor de psicopatología y psicología clínica en la *Universidad de Lyon 2, SIUEERPP*

Triunfo de las neurociencias y del poder médico
Fracaso de la política del psicoanálisis

Michel Normand

Una reciente sentencia del último 10 de marzo, acaba de instituir "la pericia científica de los psicólogos". Esta es requerida para detectar precozmente y señalar los "Trastornos del neurodesarrollo" (TND) del niño ("0 a 7 años") en su familia, en la guardería y en la escuela. El psicólogo se involucra expresamente a partir de un contrato para aplicar las "intervenciones" y los "programas" (de los cuales son parte los controvertidos programas ABA, TEACH) conforme a las recomendaciones de las "buenas prácticas profesionales" establecidas por la Alta Autoridad de la Salud (HAS) y prescriptas por el "médico coordinador" de la plataforma.

A esta sentencia cabe colocarla igualmente en perspectiva con la Experimentación de la "Toma a cargo por el Seguro de Enfermedad de las Terapias no medicamentosas", [1] de los jóvenes de entre 11 y 21 años que se encontraban en un estado de "sufrimiento psíquico". Esto está comandado por la Dirección general de la Salud (DGS) y entre otros, por la Federación Francesa de Psiquiatría (que reagrupa al conjunto de los sindicatos de psiquiatras), involucrada en 2018. Los psicólogos concernidos, si quieren ser beneficiados con el rembolso de sus actos (sesiones de psicoterapia), deben someterse primero a una serie de condiciones previstas por el ministerio de la salud con la DGS, e incluirse a su vez en un convenio con la Caja Primaria del Seguro de Enfermedad. La serie de condiciones (abusivamente llamada "Acta") establece, entre otras cosas, la obligación de pasar por una formación específica –verdadera habilitación-, con el pretexto de una "participación en sesiones de sensibilización", [2] y de limitarse estrictamente a la prescripción del médico coordinador o "médico evaluador" y a la del psiquiatra en cuanto a "los casos complejos" (NB: ¡se señala que en el convenio CPAM el psicólogo no debe promocionar el "dispositivo como si fuera propio"!). El dispositivo establece una serie de etapas de las cuales la primera es el pasaje obligado por el médico. Este último, con la ayuda de dos cuestionarios (Cuestionario de Salud del Paciente o PHQ y Desórdenes Generales de Ansiedad o GAD) evalúa el estado del paciente y lo clasifica a partir de un resultado obtenido en base a escalas cifradas: depresión ligera, moderada o severa. Es a partir de esta grilla de clasificaciones y de un juego de inclusión y exclusión obtenido por un "árbol de decisiones" que el médico prescribe al paciente una psicoterapia de sostén o una psicoterapia llamada "estructurada" y le indica el psicólogo conveniente a la forma de psicoterapia que él ha elegido. Cada psicoterapia está prevista en un número limitado y da lugar a una evaluación realizada por el "psicólogo clínico" (sic) según las grillas de preguntas antes mencionadas y transmitidas al "médico evaluador". Si bien estos datos son confidenciales, entran en un archivo médico. Es sabido hoy en día (pese a los seguros de la CNIL) que cada archivo, para cada patología (pero a su vez para cada paciente, el anonimato puede ser fácilmente descuidado por el cruce de datos propio de las computadoras), es objeto de transacciones comerciales. Esto es parte del plan de empresas de envergadura mundial especializadas tanto en lo referente a propiciar logiciales de gestión de datos médicos como la venta de esta "data". [3]

Después de los TOC, los TAG y otros TADA, etc., se añaden los TND y los GAD que figuran en el DSM 5 (Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales). [4] Reconocemos allí el ruido inquietante y paralizante de esta maquinaria de automatización y deshumanización de la clínica reduciéndola a la "biología del comportamiento" (Canguilhem). Atravesando las épocas y los cambios políticos, actualmente hace veinte años que "el granizo de informes", [5] de las comisiones parlamentarias [6], Dirección General de la Salud, Inspección General de los Asuntos Sociales, y otra Academia de medicina, no ha cesado de devastarnos dando lugar en Francia a la aplicación del DSM,

digamos “a-teórico”, de la Asociación americana de psiquiatría, particularmente desde el DSM III de los años 1980.

En Francia, con el argumento de “Recorridos de cuidados coordinados”, todas las medidas preconizadas por los informes sucesivos sobre la salud mental y la psiquiatría (Piel Roelandt 2001, Cléry-Melin 2003, Hardy-Baylé 2005, Couty 2009) han sido reforzadas con un mismo objetivo: reducir toda psicoterapia a un tratamiento médico como cualquier otro (Accoyer 2000), por ende prescripto por un médico “coordinador”, supervisado por un psiquiatra, “científicamente” validado, evaluado según los criterios de “buena práctica profesional” enunciados por la Alta Autoridad de la Salud. A partir de un “árbol de decisiones” tal como es utilizado en la medicina somática (devenida esta misma científica y técnica) y de una sucesión de inclusiones y exclusiones, el “sistema” desemboca en una elección forzada, casi exclusivamente, de una Terapia Cognitivo-Comportamental (TCC), pudiendo ver la lista en el sitio de la CPAM. A su vez, los “usuarios” mismos han señalado por su parte cuánto, la obligación requerida de pasar por un médico, constituía un freno al acceso a la psicoterapia.

No podemos más que constatar cuan añeja y eficaz es la influencia, y a su vez invasiva, del mundo anglo-sajón, del modelo neoliberal, neo-higienista, [7] así como la victoria de sus lobbies, [8] en el seno del Ministerio de la Salud, de la DGS y del IGAS. A pesar de las controversias y las resistencias que ha suscitado esta psiquiatría biológica, es esta visión del mundo que impone su modelo en todos los niveles, en todas las edades, en el conjunto del campo de la salud mental confundido con el campo educativo y social.

Por ende, ¡allí estamos! En cuanto a lo que concierne a la vida psíquica, a lo íntimo, al “tratamiento del alma” (Freud), un modelo único ha sido impuesto: aquel de la medicina orgánica y el de la psiquiatría neurobiológica. Una referencia única en cuanto a política nacional de salud mental se erige, [9]: se trata de las neurociencias cognitivas y de las terapias Cognitivo-Comportamentales.

El colmo es que tal metodología pretenda alcanzar el rigor y la objetividad a título de la medicina basada en la prueba (“*Evidence Based Medicine*”), tanto en lo tocante al plan diagnóstico (cf. DSM) como con respecto al plan terapéutico. Por un lado se pesquisa esta pretensión, mientras que por otro, las escalas de evaluación no son más que una serie de ítems sin ningún valor conceptual y dan lugar a notas cifradas (de 1 a 3), que no son más que vagas apreciaciones personales de quien completa el cuestionario. Se trata de una clara copia de la auténtica psicología experimental, cuya principal preocupación es cernir el objeto de su investigación y controlar sus variables para alcanzar una cuantificación pertinente. En todo caso, hacer aquí referencia al “psicólogo clínico” resulta engañoso para el público: la psicología clínica no es la psicometría. Cuando esta es freudiana, su método se funda, no en la observación objetiva, sino en el encuentro y en la escucha de la palabra del sujeto que se dirige al clínico. Este lo ayuda en la formulación de su queja que no hace más que tomar forma de síntoma aguardando una significación que emerge de esta relación intersubjetiva particular.

De esta manera, no es meramente por azar que estos informes, hasta el último de estos, [10] como estos recientes dispositivos, apunten regularmente a los psicólogos clínicos. No han dejado de denunciar el rechazo y su incapacidad de entrar en esta “cadena de cuidados” a causa de una formación que no es lo suficientemente médica, sino que sería demasiado “monorrefenciada” al psicoanálisis. Se ignora cuan pluridisciplinar es esta formación por los cursos en ciencias humanas y en ciencias experimentales, como en biología. Se desconoce la calificación de los diplomas universitarios y se niega a su vez el status que garantizan el ejercicio profesional y la responsabilidad de su acto. [11] No se trata aquí de la simple defensa de una corporación, sino de precisar la dimensión política y ética que están en juego cuando el psicólogo clínico se ve reducido a un auxiliar médico que debe ejecutar la prescripción de la psicoterapia elegida por el médico generalista y el psiquiatra. Recordemos que debe limitarse a las indicaciones llamadas “de primera línea” y a las “depresiones ligeras” (no hablaremos aquí de las remuneraciones indecentes previstas en la experimentación). A su vez, el psicólogo clínico

ha recibido una enseñanza avanzada en torno a psicopatología (además de la formación psicoanalítica) que le permite recibir las demandas y tratar las patologías más diversas. Por el contrario, el cursado médico carece cruelmente aún hoy de este tipo de enseñanza ya que la formación está dominada por la neurobiología. Ciertos psiquiatras se han visto afectados hace ya varios años. Agreguemos que sus prácticas terapéuticas de la medicina moderna tienden a reducir el tiempo de intercambio con los pacientes por las mismas razones técnicas y científicas que ya hemos evocado. Además, a partir de la utilización de las clasificaciones, de los métodos de exploración estandarizados, se prescinde del testimonio del paciente, de su palabra, de lo que dice en torno a su sufrimiento (como si lo real escapara a la "búsqueda de sentido", [12] que es propia de todo sujeto parlante). Mientras que, para la clínica freudiana, la investigación, el cuestionamiento que el paciente puede realizar en torno a su historia, en correlación con el sentido de su síntoma, van de la mano con la terapéutica.

Con estos dispositivos de detección, de diagnósticos, de tratamientos sometidos a protocolos estandarizados y evaluaciones cifradas, se confirma la puesta en juego de este nuevo "higienismo" y de este nuevo tipo de "psicoterapia autoritaria" (según palabras de Jacques-Alain Miller. [13]

Aún hoy los psicólogos clínicos son apuntados, convocados a conformarse y someterse a esta medicalización llamada "científica" y a estos tratamientos anónimos, estandarizados, del sufrimiento y de la vida psíquica. Niegan la formación en "ciencias humanas", la responsabilidad y la ética de su práctica en el campo social. Los pacientes, los usuarios – niños y padres, ambos concernidos en la medida en que, en esta "coyuntura de robot" (Lacan), no pueden ser libremente escuchados en sus demandas singulares, ni tampoco elegir su "psi".

No nos engañemos. A través de la suerte reservada a los psicólogos clínicos, no se trata solamente de la manifestación del poder médico, sino también del triunfo de las neurociencias cognitivas y de las TCC, nuevo "Superyó" de nuestra época. A través de estas, la clínica freudiana, la "psicoterapia relacional" (J.-A. Miller), la terapia por la palabra (*talking cure*), son afectadas por un golpe fatal propio de una pulsión agresiva y destructiva que se ejerce de manera constante desde hace ya veinte años. Se trata del tiempo de una generación para salirse del psicoanálisis, para borrar el lugar que este había logrado en "La Historia de nuestro tiempo" (Freud, 1923). ¿Cómo no reconocer entonces esta constante?: el rechazo del aporte freudiano por parte de las "autoridades" ya sean estas médicas, políticas o administrativas y el fracaso de la política del psicoanálisis en la psiquiatría como en el campo social.

Debido a la exclusión del inconsciente, este fracaso signa el abandono de esta dimensión "constitutiva de todas las ciencias humanas del hombre" (M. Foucault), [14] así como también, da cuenta de la privación de todo un saber de la civilización de la humanidad. Sin embargo, esta expulsión del psicoanálisis no será sin consecuencias en la población. Aguardemos el retorno del deseo reprimido de parte de los sujetos parlantes, en este momento de la pandemia en el que es más urgente que nunca la escucha del desamparo y los reencuentros en términos de lazo social. De esto, el psicoanálisis freudiano ha mostrado el fundamento: aquel del lazo al Otro que constituye al "parlêtre" (según la bella expresión de Lacan).

Traducción: Tomás Verger

1: Así es el título del catálogo editado por el Ministerio de la salud en torno a la intención de los profesionales.
2: Acta, Art. 3 del decreto N. 2017-813 del 5 de mayo de 2017 relativo a las experimentaciones que apuntan a organizar las tomas a cargo del sufrimiento psíquico de los jóvenes (11-21 años).
3: Hace referencia a IQVA o Open Health, como lo ha mostrado el documental televisivo de la emisión "Cash Investigation" del 18 de mayo último.
4: DSM 5, publicado en francés en 2015. Cf. Recomendación de buena práctica de la HAS (17 de marzo de 2020).
5: Normand, M. "Une grêle des rapports", intervención en el Foro Psi 2003, publicado en L'Âne, el 12 de enero de 2004.
6: Aparte de aquel de Denys Robiliard, "La santé mentale et la psychiatrie", 18 de diciembre de 2013.
7 : R. H. Etchegoyen y J.-A. Miller, Silence brisé, Agalma, Seuil, 1996.
8: Con la Federación Francesa de Psiquiatría, se encuentra el Colegio de la medicina general, el Concejo Nacional Profesional de la Psiquiatría, el Colegio Nacional por la Calidad de los Cuidados en Psiquiatría, la Asociación Francesa de Terapias Cognitivo-Comportamentales (cf. Catálogo difundido en torno a la intención de los profesionales. Este título deviene "Toma a cargo de la Psicoterapia por Seguro de enfermedad", en el catálogo dirigido a los usuarios. En el Acta hemos notado este lapsus calami que vale la pena subrayar: el término psicoterapia e incluso el término terapia están ausentes. No se trata más que de "consultas psicológicas").
9: Normand, M., "Quand les TCC sont érigées en politique nationale de santé mentale", en Miller J.-A. (bajo dirección), El Anti Libro negro del psicoanálisis, París, Seuil, 2006.
10: El informe de octubre de 2019 "Toma a cargo coordinada de trastornos psíquicos" IGAS, dirigido por un equipo médicos y un interno en farmacéutica (¡!), que se refiere al instituto Montaigne que sostiene esta orientación política.
11: Pese al catálogo dirigido a los usuarios de la experimentación, el psicólogo es presentado como un "experto del comportamiento, de las emociones y de la salud mental".
12: R. H. Etchegoyen y J.-A. Miller, Silence brisé, Agalma, Seuil, 1996, p. 40.
13: Miller, J.-A., « La guerre de palotins », Le Nouvel Âne, N. 3, enero 2004.
14: Foucault, M., Les Mots et les Choses. Une archéologie des sciences de l´homme, Gallimard, 1966, p. 375.

¡Atrás, caballo binario!

Pascal Pernot

Para el científico, el economista, el político, la lógica es binaria, booleana. Lo verdadero se opone a lo falso sin disparar ni un solo tiro, sino ¿a dónde iría? Si se la quiere clasificar, no hay equívoco. Se tornaría perpleja en una investigación que apunte a encontrar leyes que intenten poner orden a lo real. Lo binario es concreto.

La lógica del *parlêtre* correlativa al inconsciente es de caucho. Se trata de una lógica modal, con una denegación que Freud sitúa como la mejor afirmación. ¡Vaya uno a saber cómo, después de esto, el político puede pretender intentar crear leyes sobre lo real que lo abruman como lo abruman a cada uno! Respuesta: decretando. ¿Con qué fin y en qué circunstancias precisas? Se trata de imponer a los confines de la salud, de la educación y del orden público, la norma a un sujeto que no lo hace más que a su modo. ¡Todas estas cabezas agujereadas por los lapsus, los actos fallidos, cada uno con sus sueños y su síntoma!

En el universo numérico (0-1), lo modal es una mancha en la pechera, es *alboroto*, desorden. Esto deviene artefacto desde que confunde la ciencia (que no define una consistencia de un sistema más que a partir de los límites de su decidibilidad con los valores binarios de lo verdadero y lo falso) y la tecnología. Hoy en día, esta no existe más que por la saturación de lo que describe o crea a través del sistema numérico binario. La tecnología es tautológica: siempre verdadera. En estas condiciones, lo modal es artefacto, debe ser puesto fuera de cohorte.

El legislador de lo real

De repente, sin proceder de ninguna consistencia, la descripción clasificatoria propia del modo tecnológico, no implica más que aquel que profiere y a aquellos que creen en su promesa para constituir una ley sobre lo real.

El legislador de lo real, que la sabiduría de las naciones antes de la pendiente hacia lo numérico llamaba tecnocrática, (del griego *kratos*, el poder, la fuerza), desliza las perspectivas personales que lo han guiado en lo concreto, a espaldas de la plena voluntad de lo real sin ley.

El tecnócrata es un buen tipo. Primero, hace el *coming out* del conocimiento bajo una forma de afirmación, sin controversia posible, pero simplemente "recomendado". Esto se repara: "decisión del 02 de septiembre de 2020 N. 428284, recomendaciones de una autoridad (la HAS), que no es una instancia científica pero sí reglamentaria". Por ende, acta.

Pero el tipo se envalentona. Pasa de la recomendación a la reglamentación. Esto no incluye únicamente al autor, también involucra al practicante.

"*¡Eh! ¡Eh!,* dice el candidato, *¡Atrás caballo, atrás!*". [1] Incorporemos el relato hecho por Lacan: observen que la batalla del decreto es en modo binario mientras que el *parlêtre* está sujeto a lo modal. Cabría estar loco, como lo dice la publicidad, para pagar ese precio por zapatos que no calzan en tus pies. El sinvergüenza está a punto de replicar: "¡Entonces cambie de pies!".

¿Qué es lo que se impone en nuestra práctica? Lo real sin ley que la orienta. Lacan precisa: "…el término del que tuve que valerme el año pasado, en nuestro discurso sobre la ética, y que llamé la Cosa. No es *die Sache*, un asunto. O bien, si ustedes quieren, entiéndanlo como el gran asunto, la realidad última, aquella de la cual depende el propio pensamiento a que ella se enfrenta, que la discute y que, por así decir, no es sino una de las formas de practicarla – *to pragma*, la Cosa, la praxis esencial." [2]

Dirigiéndonos al legislador contra el decreto del 10 de marzo de 2021, es en términos jurídicos que hablamos hoy en día la lengua del otro, la de la tecnocracia. Subrayamos allí, en sus propios laberintos, las contradicciones de una reglamentación que modifica, ella misma, el derecho que se reclama. "Así, una simple sentencia ministerial vuelve obligatoria lo que la ley no había previsto como recomendación". Estas modificaciones post *coming out* han ayudado a que, el primer apartado del artículo 2 del 10 de marzo de 2021, diera cuenta del pasaje de una recomendación a una restricción exclusiva.

"Sin habilitaciones legislativas", este pasaje releva una "desviación del poder". ¿Caerá sobre el golpe de lo binario que se reclama? ¿Cuál será aquí la expresión de lo binario? Pulgar levantado, es la censura, el decreto es inválido; pulgar abajo, es el sobreseimiento, fuera de la cohorte para lo modal del inconsciente que no impedirá que exista. Tampoco esto hará advenir una ley de lo real.

Traducción: Tomás Verger

1: Lacan, J. *El Seminario*, Libro V, *Las Formaciones del Inconsciente*, Paidós, Bs. As., 2007, p. 113
2: Lacan, J. *El Seminario*, Libro VIII, *La Transferencia*, Paidós, Bs. As., 2008, p. 97

La carta de la usura

Luc Garcia

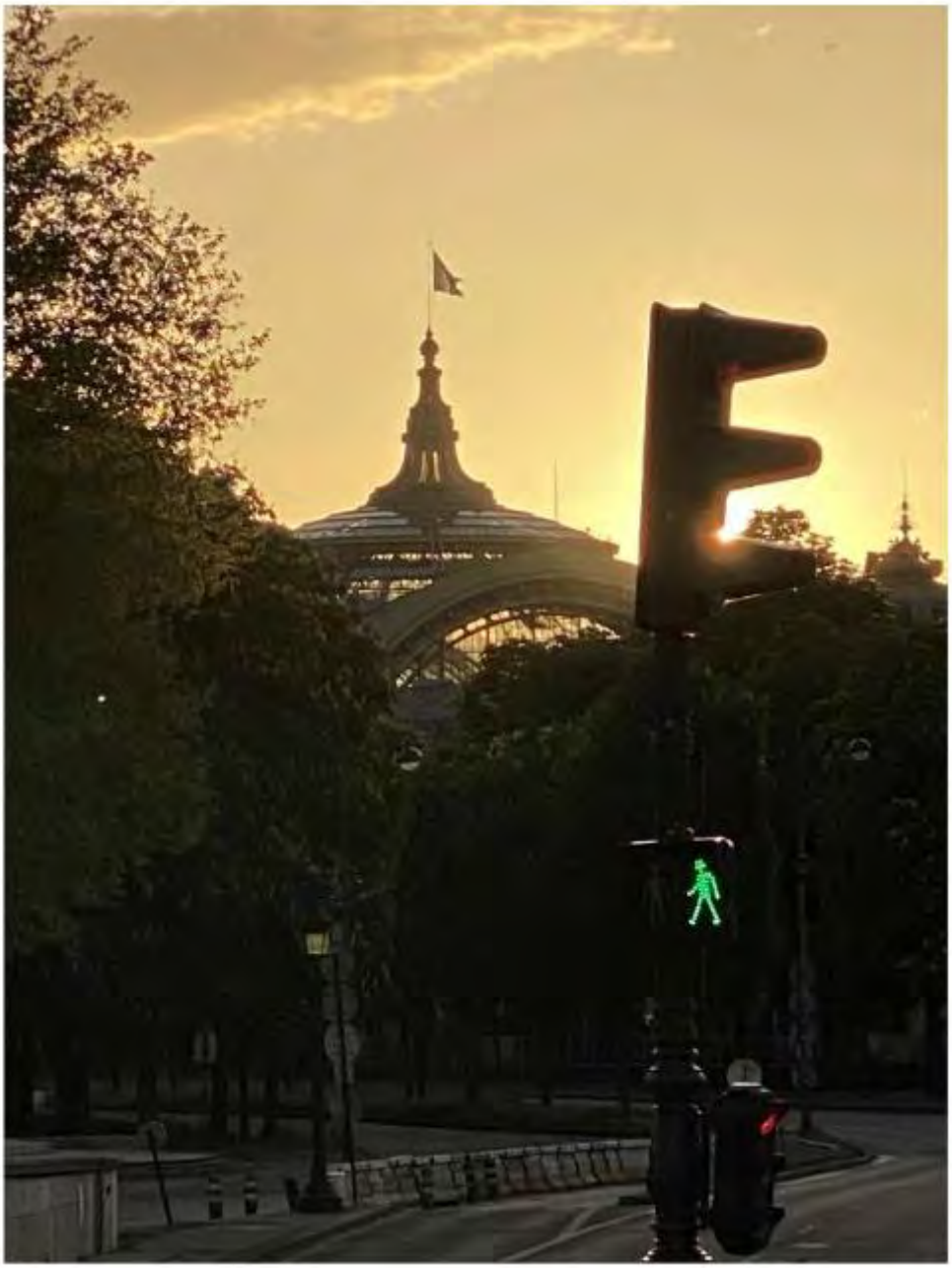
El encadenamiento se escribiría como sigue:

1- Con los azucarados y empalagosos adornos para la opinión de aclarar el título como tal, la reglamentación del psicoanálisis en el otoño del año 2003, apuntaba al poder legislativo como el poder reglamentario, que colocaba su nariz en la práctica para erradicarlo.
2- La reglamentación concerniente a los financiamientos de los psicólogos en 2021 apunta a legislar la práctica como tal y consecuentemente, a erradicar el psicoanálisis con el pretexto azucarado y empalagoso del financiamiento de los cuidados.

Por ende, del punto uno al punto dos parecería haber similitud en una primera aproximación. El psicoanálisis no está en la fiesta y una oleada de buenas intenciones, está detrás; como siempre en casos parecidos, con un lagarto en el placard. Recordemos: la sentencia del 10 de marzo de 2021 concierne a la definición de la pericia específica de los psicólogos, tal como es mencionada en el artículo R. 2135 - 2 del código de la salud pública, habiendo sido mencionado en un decreto. Este decreto es resultado de una disposición legislativa de 2018 en el marco de la ley de financiamiento de la seguridad social para 2019. Esto ha sido votado por el Parlamento. Abre las festividades con fanfarria disponiendo lo siguiente: "Para el acompañamiento de los niños que presentan un trastorno del neuro-desarrollo y para la realización de un diagnóstico, un recorrido del balance e intervención precoz, esto es tomado a cargo por el seguro de enfermedad.". Esto concierne a casi todo lo que es posible para un niño. Engloba lo neuro, lo tocante al desarrollo, lo relativo al diagnóstico. El rastrillo es amplio. Los tres pilares de la psicología en la universidad son concernidos, si se tuerce un poco fuerte el diagnóstico en lo que a la clínica respecta - esta torsión sería por lo demás para observar como tal ya que la cuestión diagnóstica era hasta aquí reservada al cuerpo médico. La combinación es bastante astuta ya que este artículo estaba inscripto en una ley que respondía a propiedades estrictamente presupuestarias. En otros términos, la cuestión primera es la apertura de un gasto. M. Verán, no siendo el célebre ministro que fue posteriormente, era el informante como diputado. Se constata, en una primera lectura aproximativa tanto a la derecha como a la izquierda en internet, el consenso general para tal impulso derrochador. Ahora bien, se constata igualmente que se trata de financiar estructuras que contarán con la posibilidad de ofrecer este protocolo por el cual, los padres no tendrán que abonar ni un céntimo. ¡Qué suerte! El plan se ve atractivo ya que, en su conjunto, puede disponer por niño y por año 1500 euros. En los hechos, cumplir con las condiciones de la sentencia para entrar en el campo de aplicación detallada del decreto, a los fines de aplicar la ley, debe relevar una cierta ocupación que impactará necesariamente sobre las necesidades de cuidados. A éstas últimas deben responder los establecimientos que quieran presentarse como candidatos. Más crudamente, a 1500 balas la partida, será necesario rentabilizar velozmente. Consecuentemente, esto no es nuevo. Las prácticas son sometidas a la zanahoria presupuestaria. No seamos ingenuos, el legislativo y el ejecutivo en conjunto, juegan la carta de la usura. Es aquí que la cuestión planteada por la reglamentación en 2003 y aquella planteada 18 años más tarde son, en realidad, claramente diferentes. Los argumentos de los psicólogos siguen por su parte y desde hace ya largo tiempo, siendo los mismos: todo no puede ser circunscripto a lo neuro. En efecto, el argumento de lo neuro es el presupuesto. O el contrario, no lo sabemos más. Seamos precisos: ¿de qué hablamos entonces? ¿de un decreto? ¿de un presupuesto? ¿de una orden? ¿de una sumisión a lo médico? ¿de una sumisión a lo administrativo? ¿de resultados a mostrar? ¿de una práctica que

debe devenir clandestina? Más ampliamente, ¿deben colocarse por delante los éxitos, los ejemplos, las viñetas, las promesas, los casos pesados o los casos livianos? ¿Hablamos de orientación, de brújula, o de otra cosa? En este punto, considero fuertemente que algo hace ruido. Colocar por delante los mismos lamentos, las mismas quejas desde hace 20 años, constituye un interrogante. Si la defensa es la misma desde hace 20 años, si desde hace 20 años un brazo de hierro se juega para hacer entrar el psicoanálisis en el sobre de lo contribuyente, aplica que hay una espera por parte de numerosos cuerpos. Cuerpos que aguardan ver su práctica legitimada por la estructura administrativa en el sentido más amplio. Esta no es probablemente una buena solución, incluso conducirá a lo contrario de aquello a lo que se apunta: hundir aún un poco más el psicoanálisis con lo delicado que es siempre hacerlo entrar en el financiamiento propuesto por las autoridades públicas. En cuanto a esto, la pregunta merece ser planteada: una vez empleados de múltiples formas los términos de transferencia, deseo, inconsciente, ¿qué queda para defenderse? La llamada "psicología orientada por el psicoanálisis" es una cuestión verdaderamente bien sospechosa. Aquí o allá, hemos visto que el caso en cuestión serviría de excusa, a veces cómoda, para intentar dejar sin apoyo a los psiquiatras. A su vez, vemos irrumpir psicólogos que se han blanqueado sus cabellos para darse brillo, aquel -como decimos- de "consultor" en el CMP. Se observan ciertos psicólogos que adquieren cierto aire de saber en las reuniones porque los filisteos no comprenden nada, aunque sean ellos orientados por el psicoanálisis. Se recibe en entrevistas de admisión a un joven: allí se encontrarán rodeados de diez personas que se miran en connivencia y toman muchas notas. Los reciben a las 15 hs., durante dos horas, y luego se reencuentran en el salón una vez transcurrida esta intensa sesión de trabajo satisfactorio. Han escuchado hablar pacientemente y darán una respuesta tres meses más tarde para decir si este joven podrá ser beneficiado con ser admitido en lo que ustedes proponen para él. Durante la entrevista no se respira un buen aire. Se comprende poco a poco mientras que, los instrumentos empleados en el discurso del llamado practicante, no están adaptados. No se han escuchado jamás en 20 años sino para despertarse con los ojos llorosos. En realidad, el poder administrativo pincha allí donde hay un punto débil. El punto débil es aquel que consiste en creer que existe un paraguas que nuclea a aquellos que imitan al psicoanalista. Los términos de solidaridad, de igualdad, de acceso al cuidado, no serán suficientes. Cuando eso suena falso, se paga, incluso si son personas no gentiles que no recuerdan. Poco a poco, la constatación cae: lo reglamentario ajusta la correa de cuero muy tranquilamente alrededor del cuello para provocar asfixia. Se cree aquí en algunos éxitos, por otra parte se ven algunos combates. Se piensa que esto no pasará, sin embargo es la agonía que retorna más tarde. En verdad, los psicólogos de orientación analítica como se dice suavemente, se encuentran expuestos en una posición de excepción. Como tales son atrapados en el punto preciso de su demanda. En tanto se practica en ciertas estructuras públicas es necesario, a veces, una sagrada dosis de benevolencia para no deplorar más que a un cierto número o a un número cierto que ha propiciado los batallones de los sepultureros del psicoanálisis fabricando su paraguas nuclear: aquel de un pensum clínico inadaptado para la época, encontrándose en coma artificial en base al Nombre-del-padre y de posiciones flemáticas. Pronunciar el mismo discurso después de 20 años hace escuchar que no mueren jamás, y por ende nos preguntamos si quieren hacerlo morir. En cuanto a esto, la única continuación no será más que epistemológica. La constatación de Canguilhem publicada en el número dos de los *Cahier pour l'analyse* siempre valorable puede encontrarse aquí: http://cahiers.kingston.ac.uk/vol02/cpa2.1.canguilhem.html).

Traducción: Tomás Verger



LA BANDA INFERNAL

La cultura del maltrato

Éric Laurent

Escrito en respuesta a un artículo de D. Bishop y J. Swendsen publicado en el *BJPsych Bulletin,* que difamaba a Lacan y sus alumnos. Remitido en inglés al Bulletin, este texto /no tuvo la suerte de llamar la atención editorial. ¡No es un juego muy limpio! A continuación, se muestra una presentación del propio Bulletin - *Jacques-Alain Miller.*

BJPsych Bulletin prioriza la investigación, la opinión y la reflexión informada sobre el estado de la psiquiatría, la gestión de los servicios psiquiátricos y la educación y formación en psiquiatría. Brinda lectura esencial y valor práctico a los psiquiatras y a cualquier persona involucrada en la gestión y prestación de atención en salud mental.

BJPsych Bulletin es una revista de libre acceso, arbitrada por pares; propiedad del Royal College of Psychiatrists. Es publicada bimestralmente por Cambridge University Press en nombre del College. No se cobran cargos por envío o publicación a los autores.

A los Editores del BJPsych Bulletin

Los lectores del texto de Dorothy Bishop y Joel Swendsen, [1] "El psicoanálisis en el tratamiento del autismo: por qué Francia es una excepción cultural ", publicado en una columna de *"Cultural reflections",* pueden haber sentido, al igual que yo, esta necesidad de una reflexión cultural especial, como síntoma del Brexit. Inglaterra y Francia han necesitado a menudo, en su larga historia, cuestionarse qué tienen en común. Douglas Jerrod lo dijo bien: "*The best thing I know between France and England is-the sea" Lo mejor que conozco entre Francia e Inglaterra es - el mar.*

El Brexit subraya aún más la necesidad de renovar las interpretaciones de lo que nos puede separar. Sin embargo, no es seguro que el texto citado realmente contribuya a este esfuerzo. Está tan empañado por omisiones intencionales, referencias partidistas, ataques *ad-hominem,* distorsión de los textos y contextos citados, que solo puede ayudar a oscurecer aún más lo que no estaba claro. Intentaré seguir el texto a medida que se desarrolla para que esto vaya apareciendo. Dejo que el lector imparcial haga los cambios necesarios después, si lo considera oportuno.

La primera omisión

El método del artículo es agredir a una serie de psicoanalistas, ataca a cada uno por razones que van *in crescendo*, desde el reproche de no seguir un enfoque científico hasta la denuncia de simpatías pedófilas. Hablar de un estudio sobre el contexto cultural parece bastante exagerado, frente al *name-dropping* de esta lista negra.

El primero en ser nombrado es Laurent Danon-Boileau, cuya obra *Oxford University Press* había traducido en su momento. Primero, se le presenta como el psicoanalista de niños más respetado de Francia "con un interés particular en el lenguaje". Pero de inmediato, se le reprocha que su libro no

reviste interés en relación al lenguaje de los niños. Solo le interesan los "estados afectivos" o "factores psicodinámicos", que nada tienen que ver con el lenguaje y sus dificultades de adquisición. Los autores no deberían haber ocultado al lector que L. Danon-Boileau no sólo tiene un "Interés por el lenguaje". Fue, hasta su jubilación, profesor de lingüística en varias universidades, formado en una lingüística de la enunciación inspirada en el gran lingüista Antoine Culioli. Como investigador, también fue miembro activo del laboratorio de estudios sobre la adquisición y patología del lenguaje infantil, adscrito al CNRS. Les habría sido fácil leer su trabajo sobre la adquisición del lenguaje.

En lugar de recurrir a fuentes académicas, los autores prefieren referirse a una película, un documental, decididamente anti psicoanalítico, cuya mención en el segundo párrafo del texto sorprende. Se demostraría que, para los psicoanalistas, "los padres estaban directamente involucrados en las causas del autismo". Quizás, en nombre del enfoque cultural, debería hacerse referencia a fuentes no académicas. Luego, los autores podrían haber utilizado una entrevista con el psicoanalista al que se dirigen donde este último declara: "Para los niños autistas, creo que hay un trastorno que es de tipo neurocognitivo, para decirlo simplemente, y que este trastorno tiene un impacto colosal sobre el intercambio con el otro y el funcionamiento psíquico". [2] Estamos lejos de la participación directa de los padres en las causas.

De la omisión a la amalgama

Tras la omisión de trabajos académicos y de investigación, surge un segundo proceso: la amalgama. Para dar el contenido de los comentarios recogidos en la película que apoyarían la implicación directa de los padres, los autores citan los comentarios de otros dos psicoanalistas. Uno simplemente dice que los niños con autismo están "enfermos del lenguaje, que el autismo es una forma de defenderse del lenguaje". Buscamos en vano la participación directa de los padres.

Los autores consideran que la película que citan atestigua suficientemente la aberración francesa. Esta tiene en cuenta el enfoque psicodinámico en lugar de limitarse al enfoque conductual. La brecha francesa se verifica desde la guía de buenas prácticas 2013 del *National Institute for health and care excellence* (NICE) que no menciona este enfoque Quizás los autores podrían haber agregado que el instituto belga que tiene las mismas funciones que NICE, el KCE, recomendó en 2015 el juego interactivo, utilizado en enfoques psicodinámicos: "El enfoque básico de las dificultades de comunicación y la interacción social es, idealmente, una intervención psicosocial que utilice el juego interactivo y que involucre a los padres, cuidadores y profesores (así como a los pares en los niños en edad escolar), para incrementar el nivel de atención conjunta, compromiso y reciprocidad en el niño". [4] El enfoque psicodinámico no es solo una moda francesa. NICE también debe tener su propia forma de incluir el enfoque a través del juego y no solo del aprendizaje. Dejo a los especialistas que averigüen cómo el trabajo incansable de aplicar el psicoanálisis de la Clínica Tavistock se ha abierto camino hacia una buena práctica burocrática.

Psicoanálisis y cultura francesa

Llegamos a un segundo tema, un segundo psicoanalista, un segundo reproche. Los autores se preguntan cómo fue posible llegar a tal diferencia en los dos lados de la Mancha. La barrera del idioma se elimina rápidamente para centrarse en el estado del psicoanálisis en Francia. Era mejor descartar la dificultad del idioma porque los dos primeros psicoanalistas mencionados son perfectamente bilingües y el segundo de ellos, Denis Houzel, se formó en el kleinismo inglés. En un

artículo publicado en el *International Journal of Psychoanalysis*, D. Houzel informa a sus lectores de habla inglesa sobre las peculiaridades de la identidad cultural francesa y por qué el psicoanálisis es parte de ella. También da cuenta de la importancia que asume la obra de Lacan. Luego, los autores demuestran un argumento autorizado, el de ellos. Son menos "crédulos" que estos franceses que tienden a ponerse en una posición "servil" ante un pensamiento oscuro.

Psicoanálisis, psicodinámica y lobby *asociativo*

Insisten en el lugar que debe haber dado D. Houzel a las críticas de las asociaciones de padres sobre el papel del psicoanálisis en el tratamiento del autismo. Señalan desordenadamente, la presentación del proyecto de ley Fasquelle que tenía como objetivo prohibir el psicoanálisis, los planes autistas que dan un lugar privilegiado a los métodos de neurodesarrollo, el desarrollo de la investigación y el hecho de que el documental partidista que citan con tanta frecuencia ha dado lugar a demandas judiciales. Quizás se podría agregar que la ofensiva generalizada del *lobby* conductual continuó después de la fecha de envío del artículo en mayo de 2020 (que se aceptará en noviembre), y que acaba de encontrar un punto de detención significativo en la región de Nouvelle-Aquitaine, que incluye la ciudad de Burdeos, donde enseña uno de los autores, muy activo. [4] Esta ofensiva tuvo como objetivo nada menos que reservar parte del sistema de salud solo para las personas con autismo, sacarlas de la psiquiatría en general, y abogar por que el tratamiento que se brindaría en estas instituciones reservadas sea el definido por las especificaciones del *lobby* liderado por algunas asociaciones. El gobierno, cuestionado el 2 de junio de 2020, respondió el 24 de noviembre que el sistema de salud solo puede adaptarse a todos los niños "cualquiera que sea la patología o los trastornos" y que las especificaciones de las agencias regionales de salud "no constituyen un estándar de autorización". [5] La ofensiva de lobby que los autores apoyan, y de la que su artículo forma parte, continúa, pero se ha llegado a un límite.

La continuación de la ofensiva ahora se hace de otra manera. La publicación en el *Diario Oficial* de un decreto el 10 de marzo" relativo a la definición de la pericia de los psicólogos", que es, en muchos sentidos, inaceptable. Tiene como objetivo poner la profesión en apartado regulado, subordinándola al campo médico y a las recomendaciones de la Alta Autoridad Sanitaria. La experiencia de los psicólogos solo puede ser juzgada por un referente, las prácticas cognitivo-conductuales. Las agrupaciones de profesionales tienen como objetivo oponerse a esta ofensiva, en particular el *Foro* organizado el 27 de mayo por la Escuela de la Causa Freudiana en coordinación con otras escuelas de psicoanálisis, gremios de psicólogos, colegios interuniversitarios de psicólogos hospitalarios y practicantes ya confrontados al intento de implementación de estos métodos autoritarios.

Llega Dolto

Vuelvo al texto de Jóel Swendsen & *al*. Los reproches respecto de D. Houzel continúan. Si este subraya que el psicoanálisis no se pronuncia sobre la etiología, que apunta "al sentido más que a la causa" y que entonces no pone a los padres como causa, los autores consideran que es "*disingenuous*", que se traduce frecuentemente por "engañoso". Para los autores, los psicoanalistas no hacen más que acusar a las madres. Otro film-documental, del mismo autor que el primero, decididamente muy solicitado, les parece una prueba suficiente. Viene allí un refuerzo negativo, una tercera psicoanalista, de una generación anterior a la de D. Houzel y L. Danon-Boileau. Es citado un texto de Françoise Dolto, que habla de *hospitalismo en la casa –(d'hospitalisme àlamaison*)–, que evoca bastante el rol de la niñera en su afán del "cuidado perfecto", así como la madre sola viene a completar la demostración. Se verá más adelante la función que tiene el nombre de Dolto en el texto de los autores, anudando dos acusaciones distintas, pero muy serias, efectuadas contra el psicoanálisis.

Psicoanálisis y cuantificación

El sujeto se cierra sobre la supuesta indiferencia del psicoanálisis a la demostración por las pruebas, a la *medicina basada en la evidencia (evidence based medecine).* Los autores habrían podido,sin embargo,notar que el método de los casos particulares, evaluados por los pares, no es contradictorio con la *evidencia,* como el informe de la KCE lo remarca. [7] Habrían podido citar los trabajos de Bruno Falissard y Jean-Michel Thurin, que se fijan a la puesta a punto de una terapia inspirada por el psicoanálisis y su rodeo psicodinámico, y del cual los efectos serían mensurables según criterios cuantitativos. Los citamos: "Este artículo presenta los primeros resultados de un estudio longitudinal proceso-resultado, multicéntrico, explorando las psicoterapias individuales realizadas en condiciones naturales durante un año, con niños autistas en el marco de "*Reseau Inserm de recherches fondées sur les practiques psychotherapiques*". [8] Incluso en Inglaterra los esfuerzos de la Tavistock Clinic no han cesado de marcar el interés de ciertos psicoanalistas por las evaluaciones cifradas.

Psicoanálisis y ciencia

La precaución de otros psicoanalistas frente a los peligros de la fascinación por la cifra no sería, según los autores, más que un signo de su rechazo más profundo por la ciencia. Citan la célebre crítica de Popper que había denunciado desde comienzos de los años sesenta al psicoanálisis como falsa ciencia, ya que ninguna experiencia puede falsarlo. [9] Se podría remarcarles que el psicoanálisis no cesa de ser falsado por aquellos que no están interesados por esta experiencia, o que la abandonan, o que se vuelven contra él después de haberlo amado. Esta experiencia de rechazo, de transferencia negativa, es un modo de falsación propia al discurso del psicoanálisis. Contrariamente al discurso de la ciencia el psicoanálisis no quiere ser para todos. Procede uno por uno, y cada uno puede votar con sus pies.

Los autores critican continuamente el carácter supuestamente anti-ciencia del psicoanálisis, y recuerdan que Sokal y Bricmont, en su libro sobre las "imposturas intelectuales" en 1998 habían tomado a Lacan. No habrían encontrado a su gusto un desarrollo topológico de Lacan sobre las singularidades del plano proyectivo. Habrían debido leer también otros pasajes, que les hubieran parecido seguramente más claros, donde Lacan sitúa el modo de existencia formal y vacía del sujeto del inconsciente, irreductible a un yo, como análogo al "sujeto la ciencia" según Descartes. Conviene en efecto separar la ciencia de un lado, y las técnicas de cifrado de evaluación del otro, son estos dos órdenes que los autores quieren confundir. Pero el tema de los autores no es epistémico. Es acusador. Terminan esta parte de los ataques por una "impresión". Ésta es de consecuencia intensa. Rechazando la ciencia, tomándose por los "pensadores revolucionarios", rechazando las convenciones sociales, los psicoanalistas no hacen nada menos que facilitar todos los "abusos de poder de los adultos sobre los niños" que estarían sin defensa frente a las interpretaciones tendenciosas de los analistas.

El psicoanálisis y la pedofilia

Por justificar el salto hacia esta segunda acusación, más negra, donde los psicoanalistas van a tener parte con la pedofilia, basta a los autores una vez más evocar un segundo film-documental de la misma manera, que ya han citado, lo que definitivamente lo convierte en árbitro y pivote de los matices de la cultura francesa. Ya que Freud ha considerado a los niños como seres sexuados, plenos de deseo. Los autores no dudan en amalgamar fantasmas y actos efectivos: "el incesto y la pedofilia

son vistos como fenómenos naturales". Se podría objetar que Freud no ha sido el primero en ver a los niños como llenos de malos deseos en ocasiones. San Agustín no quedó fuera de esto. Desde *Las Confesiones*, tenemos una idea del poder de la envidia celosa del niño viendo a su pequeña hermana o hermano en el seno. Se podría también subrayar que Freud rompió con su teoría de la seducción para separar fantasma y realidad. Esto sería vano porque nuestros autores no retroceden frente a la amalgama. Para ellos, el psicoanálisis abre la vía a los depredadores sexuales instalando relaciones entre un "terapeuta poderoso y niños vulnerables".

Las peticiones de los años 1970

La prueba se va a encontrar en los años sesenta del siglo pasado. Los autores citan un artículo de *The Atlantic* sobre esta cuestión, que da bien con el contexto desarrollado. [11] Resumo el asunto. Una carta abierta, titulada "A propósito de un proyecto", firmada en 1977 por sesenta intelectuales franceses, en el marco de un debate sobre la mayoría de edad sexual, está publicado en Le Monde como un "llamado a favor de la despenalización de las relaciones sexuales entre menores y adultos". [12] Está redactada por una mano que no se nombrará hasta 2013, la de Gabriel Matzneff, depredador y pedófilo ahora notorio. Esta carta está seguida el mismo año de un "llamado para la revisión del código penal a propósito de las relaciones Menores-adultos", "reuniendo más sufragios aún (se agregan a los nombres precedentes los de Françoise Dolto, Louis Althusser, Jacques Derrida, por citar algunos, pero la carta abierta contó con ochenta firmantes que están entre las personalidades intelectuales más notables del momento.)

Otra petición aparece esta vez en *Libération* en 1979, en apoyo a un cierto Gerard R., acusado de vivir con niñas de seis a doce años, firmada también por importantes personalidades del mundo literario. Treinta años más tarde, todos los diarios habiendo aceptado relevar sus tribunas más discutibles publicarán, uno después del otro, su mea culpa. Un medio no es nunca más que el reflejo de su época, alegaron.". [13]

Lo que Dolto verdaderamente ha dicho

Para los autores de nuestro artículo, es el nombre de Françoise Dolto, firmante de una de las peticiones, el que es el hilo rojo que liga psicoanálisis y pedofilia, porque ella puede venir a negar la violación. "No hay violación en absoluto. Ellas consienten". Dice en 1979 en el contexto particular de una entrevista. Sin embargo, si se considera el conjunto de los escritos de Dolto sobre el período, se arriba a una visión diferente y se comprende mejor porqué la defensora de niños canadiense, Andrée Ruffo, quería publicar su diálogo en 1999, [14] presentándose del mismo lado que la defensa del niño. No hace falta buscar muy lejos para tener una visión más justa de la palabra de Dolto. Por ejemplo, en la obra de Jean Bérard, que no es psicoanalista, publicó en *Presses de Sciences* Po en 2013, citado en el artículo de Wikipedia sobre las "Pétitions en France concernant la majoritésexuelle". Cito la nota 31: "Françoise Dolto relata que, en su experiencia, la iniciación sexual práctica de adolescentes y niños por un adulto (…), admitiendo que este partenaire no sea incestuoso, aún más si este adulto está confirmado en edad y en prestancia, es siempre un traumatismo psicológico profundo". Defiende una posición sobre la mayoría sexual, distinta de la ley existente y de la voluntad de los pedófilos, "lo que se decreta, que los niños hayan sido educados, la edad de la responsabilidad sexual dos años después de la pubertad para cada ciudadano o ciudadana adolescente (reglas, espermogénesis)". Desea igualmente que "la ley hiciera un delito de todo acto apuntando al placer de un individuo a expensas de otro que no está clara y deliberadamente de acuerdo" en Jean Bérard, Capítulo 6: Mayoría sexual y consentimiento de menores, en La justice en procés: Les mouvements de contestation face au système penal (1968-1983), Paris, *Presses de Sciences Po*, 2013". [15]

Una ocasión fallida

Este affaire de las peticiones de fines de los años setenta habría podido ser la ocasión para los autores, si ellos no dirigirían una ofensiva, de preguntarse porque Jacques Lacan no ha firmado, porqué se burló de la "liberación sexual" que entusiasmaba tanto, diciendo que llevaba al tedio, y porqué se ha mofado del sexo-izquierdismo. [16] Los alumnos de Lacan no han firmado antes. Aún más, en la iniciativa de Phillipe Sollers pidiéndole una contribución sobre el tema de la mayoría sexual, para su revista L´infint, FrançooisRegnault, alumno de Lacan responde a los pedófilos en 1997 por un texto de tesis fuertes, aparecido bajo el título perfectamente claro: "¡Déjenlos crecer!". [17]

El consentimiento

El desinterés de los autores por los hechos, y sus amalgamas alcanzan un punto álgido cuando avanzan que "El malestar creciente en la sociedad francesa sobre el estatuto de secta del psicoanálisis ha culminado este año con la publicación del libro *Le Consentement* por Vanessa Springora". Si se reporta al libro, no es el psicoanálisis que está incriminado, es la época de los años setenta: "Es que en los años setenta, en nombre de la liberación de las costumbres y de la revolución sexual, se debía defender la libertad del goce de todos los cuerpos, Impedir la sexualidad juvenil releva la opresión social y separar la sexualidad entre individuos de la misma edad constituiría una forma de segregación". [18] En cuanto a los psicoanalistas, Vanessa Springora se ha enfrentado de todas las maneras en los medios que frecuentaba. Y luego hubo aquellos de quienes pudo tener apoyo: "Entonces yo me cuido como puedo. Los años de la "cura por la palabra". En primer lugar con un psicoanalista que me ha salvado la vida. No ve ningún problema a que renuncie a los medicamentos prescriptos por el hospital. Me ayuda a retomar los estudios, a pesar de un año "en blanco" luego de la obtención de mi *bac*." [19]

La **Famiglia** *grande*

Se encontrará esta misma oposición entre el aire de la época y el psicoanálisis en el último escándalo sexual que agita a la inteligencia parisina, el incesto que revela el libro de Camille Kouchner, este 7 de febrero de 2021. [20] Por un lado, el aire de la época y el medio: "Camille Kouchner procede como los psicotraumatólogos a la escucha de los mecanismos de depredación sexual: ausculta el medio social y parental, establece la escena, (los años post-68, los setenta Mitterand), enumera los hábitos". [21] Por otro, el psicoanálisis que permite recontruirse y pensar en poder testimoniar públicamente: "Desde ese día (la muerte de su madre), en todo caso, el libro comienza a madurar. Diez años de psicoanálisis y la lectura de trabajos de una psiquiatra especializada en los traumatismos de las víctimas hicieron el resto." [22]

En el caso de Vanessa Springora, los autores osan utilizar su libro como ejemplo de la desconfianza respecto del psicoanálisis, mientras que la autora destaca su virtud salvadora. Pero no van lejos, terminan su texto sobre la amalgama, denegación y amenaza. El psicoanálisis, nos dicen, puede ser un punto de referencia de pedófilos que piensan como Françoise Dolto: "El psicoanálisis puede dar una respetabilidad profesional, un buen ingreso, y un acceso a niños vulnerables. Debemos ser claros: no decimos que estos puntos de vista son comunes entre los psicoanalistas de niños franceses. Sin embargo, en tanto que el movimiento psicoanalítico en Francia no pone límites a lo que pasa por psicoanálisis, corre el riesgo de causar mal a los niños, y a su profesión." Como los autores remontan el mal a la fuente, la hipótesis de la sexualidad infantil en Freud, se ve mal donde el límite se podría encontrar gracias a sus ojos.

Este *excursus* y su extraña conclusión sobre un llamado a la delación es el *acmé* del artículo. Termina con un largo lamento de uno de los autores por ver enseñar psicoanálisis en demasiadas universidades. Fomenta a purgar más los puestos de los psicólogos clínicos de orientación psicoanalítica que persigue con su "cólera". [23] Es, parece, esta cólera que le parece justificar la urgencia de su acción y los métodos que emplea. ¿Porqué no? Pero entonces, presentarse, a lo largo del artículo como observador imparcial, "*dispassionate observer*" parece al menos pérfido, "*disingenuous*", que es lo que reprocha ser a los psicoanalistas.

Espero que estos agregados a las contribuciones de los autores sobre la naturaleza y la influencia de la cultura Francesa sobre el estatuto del psicoanálisis podrán ser llevados al conocimiento de los lectores de vuestro boletín. Podremos así proseguir la elucidación de los malentendidos que, en estos tiempos de pandemia post-Brexit, no cesan de florecer, en detrimento de las relaciones durables y sustentables que son nuestro objetivo común, de un lado y, del otro, del mar que compartimos.

Traducción del francés: Esmeralda Miras y Marita Salgado

Traducción del inglés: Nicolás Bousoño

1: Me referiré a ellos en lo sucesivo como "los autores". Las citas, si no se especifican, son del artículo mencionado. Las traducciones son mías.
2: Laurent Danon-Boileau, "Gran entrevista: arqueología de un viaje", E-Rea, revista electrónica de estudio sobre el mundo de habla inglesa, 2018, disponible en línea.
3: Informe de la KCE, 2015, pág. 13, disponible en el sitio.
4: Carta abierta de Pierre Viénot, disponible en la web Stop DSM, moderada por Patrick Landman, consultada el 29 de diciembre de 2020.
5: Respuesta publicada en el Diario Oficial el 14 de noviembre de 2020, folio 8487, Pregunta n ° 30042, Asamblea Nacional, Título "Misiones del CMPP de Nueva Aquitania".
6: Laurent Dupont, Caroline Leduc, Angèle Terrier & ÉricZuliani, "Decreto sobre la pericia de los psicólogos:" Hay un deseo de someterlo al campo médico, Tribuna, *Marianne*, 11 de mayo de 2021.
7: RapportKCE, Synthèse, p.20
8: J.-M. Thurin& al., « Neuropsychiatrie de l'enfance et de l'adolescence » 62 (2014)102–118
9: Karl Popper, *Conjectures and Refutations*, Routledge,1963
10:Saint Augustin, *LesConfessions,* LivreI[er],VII,12, Œuvres,t.1, Gallimard, bibl.Pléiade,1998,p.789. San Agustin, *Confesiones,* Losada, Bs. As., 2004,
11:Marie Doezema,«France,wheretheageofconsentisupfordebate»,*TheAtlantic*,2018,disponiblesurlesite de larevue.
12: Vanessa Springora, *El Consentimiento*, Lumen,Bs. As. , 2021, p. 63
13: Ibid., p. 64
14: Françoise Dolto, muerta en 1988
15: Artículo de Wikipedia disponible en línea
16: Lacan, Jacques, *Otros Escritos,* "Televisión", Paidós, Buenos Aires, 2012, p. 535
17: François Regnault, *Laissez-les grandir !*, Paris, Navarin,2020
18: Vanessa Springora,*El Consentimiento, op.cit,* p.65
19: *Ibid,* p., 183
20: Camille Kouchner, *La Famiglia grande,* Paris, Seuil,2021
21:Ariane Chemin,«*LaFamiliagrande*,autopsied'unsecretdefamille»,*LeMonde,*6de enero2021
22:Ariane Chemin,«*LaFamiliagrande*,autopsied'unsecretdefamille»,*LeMonde,*6de enero2021
23: La palabra es destacada por este autor en una intervención, que da en referencia en la nota 22 del artículo

VIEJAS LECTURAS

Anne Ganivet-Poumellec, El universo triste de las TCC

Pierluigi Graziani
Ansiedad y trastornos ansiosos,
(Nathan Université, 2003)

Comenzó bien, pero, sin embargo: "Quien permite otorgar un estatuto autónomo a los estados ansiosos es Freud que, en 1895, aisla la neurosis de angustia diferenciándola de la neurastenia". Pero, muy pronto, el autor se dedica a descalificar al psicoanálisis y a su inventor subrayando que, en los años '50, Dollard y Miller revisitan la concepción psicoanalítica y la reelaboran a la luz de las teorías del aprendizaje.

Pierluigi Graziani dice, sin embargo, que aprecia el hecho de que Janet y Freud hayan construido el agrupamiento de las neurosis aparte de la neurastenia (demasiado indefinida) y que hayan constituido un cuadro que incluye a las fobias y las obsesiones. Asociar a Freud con Janet, desvitaliza el descubrimiento freudiano del inconciente, para destacar, en cambio, la construcción de un cuadro. La operación culmina con la publicación del DSM III en 1980 y del DSM IV, en 1994, en los que el fanático de los cuadros encuentra sus referencias.

Su libro retoma en detalle todos los modelos cognitivos de la ansiedad e introduce un nuevo vocabulario: el *anxieté-trait* (un modo particular de relación con el mundo), el *coping* (esquema cognitivo), el *cluster* (entorno cerrado), la red mnemónica y sus nudos, los estresores…

Del modo ansioso a los trastornos ansiosos. Clínica

Las terapias cognitivo-conductistas (TCC) como "tratamiento que ha mostrado la mayor eficacia", parte, clásicamente, de Pavlov y se extiende hasta ese pobre pequeño Albert, de 9 meses, "normal, sano, bien desarrollado", que fue sometido a condicionamientos por Watson y Rayner para convertirse en la presa de miedos patológicos. El autor parece aquí introducir una crítica: se trata –dice- de "una experiencia criticable en el plano ético y deontológico", pero también toma la irónica defensa de Watson, que va contra el psicoanálisis, justamente en el punto en que el sadismo del protocolo podría haber sido puesto en cuestión, *in fine*, "lamentablemente, no se ha podido revertir el proceso de condicionamiento puesto que el niño fue retirado del hospital precozmente".

La maldad de las terapias conductistas y cognitivas se revela plenamente cuando martiriza, al niño, al perro, y en el caso de la "dama de la rosa" una mujer que se convirtió en una superevaluadora de los trastornos de ansiedad que sufría, pasemos la salida afortunada del tratamiento, dado que la paciente salió "con la impresión de revivir".

El libro termina con un inventario:

- La ansiedad se debe a un mal aprendizaje, como lo demuestran los modelos cognitivos
- Las TCC son el brazo activo de esos modelos, sus resultados pueden ser medidos, reproducidos y validados.
- Lamentablemente, el desarrollo de las TCC no tiene gran difusión

- “Qué terapia para el futuro?” una terapia para y con el paciente, basada en pruebas evidentes de su eficacia y orientada por la evaluación de resultados.

Triste pobreza del pensamiento, demostración de un fondo sádico en la investigación. Las TCC hablan de evidencia, pero es que la evidencia (que atrae sobre sí la atención) es un concepto científico?

Rose-Marie Bognar, Citas que se bastan a sí mismas

Pierluigi Graziani, Lucia Romo
Curar las adicciones con las TCC
(Elsevier Masson, 2013)

“El consumo de productos o la repetición de conductas serían estrategias activas de *coping,* [1] ineficaces”. Se dejan de usar las estrategias conductuales y cognitivas eficaces.

Las adicciones pueden provenir de un uso repetido, que comporta la noción de placer y de evitación del sufrimiento bautizado “efecto cacahuete” en un contexto de discusión o en una situación festiva. El contexto podría entonces activar un contenido mental facilitador de las adicciones.

La repetición del comportamiento conduce a integrar objetivos formando “modelos comportamentales” que se activan de acuerdo al entorno. Es una suerte de “guión de repetición, por ejemplo: cuando tomamos el mismo camino durante años, la conducta se hace automáticamente.

En la medida en que prosigue el consumo de un producto, un comportamiento adictivo, el sujeto desarrolla creencias al respecto. Pueden resumirse en el siguiente modelo AAP:

Anticipatorias: “me sentiré mejor”

Aliviadoras: “necesito un cigarrillo para sentirme mejor”

Permisivas: “me lo merezco después de una semana de trabajo”

Estas creencias están masivamente presentes en los trastornos adictivos, son activadas en ciertos contextos y ”aparecen de manera automática”.

Causalidades sociales y familiares: la precariedad, la falta de apoyo social, padres dependientes alcohólicos “pueden constituir la base de esquemas cognitivos precoces mal adaptados”. Así, los hijos de padres dependientes alcohólicos tienen a su disposición “un abanico de estrategias ineficaces de *coping*”.

El trabajo de la terapia cognitiva con los pensamientos adictivos

Un ejemplo de estrategias eficaces para resistir el ansia, o disminuirla es “activar pensamientos realistas, contra-permisivos”, que “refuerzan pensamientos de auto-eficacia”, tales como “yo puedo controlar”, finalmente el ansia disminuye al cabo de 10 minutos.

Cuando se activan los pensamientos AAP, que acompañan la opción de continuar, el terapeuta que conduce las entrevistas motivacionales apunta a observar estos pensamientos, a "hacerlos concientes" y a "desfocalizar al paciente de estos esquemas AAP". Se trata de identificar esos pensamientos "a fin de comenzar, eventualmente, a someterlos a crítica". "Eso puede permitir construir argumentos sólidos contra el consumo". Se analizan las situaciones estresantes que enfrentan los pacientes con la ayuda de técnicas de resolución de problemas o resolución de conflictos.

El trabajo de prevención de recaídas consiste en analizar las situaciones de riesgo de recaída (SRR) y las ventajas e inconvenientes que ellas comportan. Se aportan consejos a seguir en caso de recaída, no permanecer solo, cuidarse y permanecer en alerta.

Cuando termina la terapia el paciente "evalúa" las alternativas ofrecidas que le permiten "optimizar su repertorio comportamental". Habrá identificado "las creencias irracionales, presumiendo que esos cambios cognitivos se acompañan de cambios emocionales y comportamentales".

Otro enfoque: la psicología positiva –el taller *Bonté*

Se trata de intervenciones que apuntan a acrecentar las cogniciones positivas a fin de "aumentar la felicidad". Los ejercicios consisten, por ejemplo, en encontrar "tres cosas buenas" o imaginar "el mejor yo futuro".

Así un taller de siete semanas de meditación *Bonté* mostró una mayor satisfacción de vida.

También existen técnicas de "plena conciencia" o meditación por la plena conciencia; se presume que pueden neutralizar la respuesta automática condicionada de uso de sustancias. El resultado que se esperan es la comprensión de los pacientes: "se dan cuenta", eligen las ventajas, encuentran las alternativas a los pensamientos negativos y las alternativas a sus impulsos a consumir.

Traducción: Silvia Vetrano

1: N. de la T.: en Inglés, *Coping*: Afrontamiento, estrategias que el sujeto ejecuta para resolver una situación de presión

DOCUMENTO

Jacques-Alain Miller, De la utilidad social de la escucha*

La práctica de las psicoterapias ha pasado a ejercerse a gran escala desde hace ya medio siglo. Ha progresado sin estar de ninguna manera organizada por el Estado. Hasta ahora, no ha producido ningún desastre que sea comparable con el de la canícula. En ocasión de los Estados Generales de la Psiquiatría, en Junio (Le Monde del 6 de junio), se pudo constatar que desde que se le da una oportunidad, la demanda de psicoterapia se manifiesta masivamente en Francia.

Y he aquí que el 14 de octubre al final de la jornada, la Asamblea vota por unanimidad, izquierda y derecha confundidas, una enmienda que confiere al ministro de Sanidad el poder de fijar por decreto las diferentes categorías de psicoterapia y las condiciones del ejercicio profesional. En ausencia de cualquier debate público sobre la cuestión, no es seguro que la representación nacional haya medido todas las consecuencias de ese breve texto.

Bernard Accoyer (Vicepresidente del grupo UMP de la Asamblea), el promotor de esta enmienda, dice haber descubierto el año pasado, por azar, bajo la indicación de un corresponsal, la existencia de un inquietante "vacío jurídico" que amenazaría la seguridad pública. Él se propone colmarlo.

Nosotros no decimos que M. Accoyer ha descubierto la Luna. Sin embargo, si hubiera sido fácil introducir en el ámbito de las psicoterapias la *licentia docendi* (el permiso de enseñar) y el monopolio universitario, podemos pensar que eso estaría hecho desde hace ya mucho tiempo.

Si no ha sido este el caso, hay que creer que existen ciertos obstáculos. Estos obstáculos, conviene primero identificarlos antes de saber si pueden ser levantados, y en qué condiciones, si eso fuera deseable.

La naturaleza misma de la acción psicoterapéutica se presta mal al cotejo de los grados universitarios.

Entre las psicoterapias, la mayor parte de ellas que operan con la palabra y la escucha, proceden del psicoanálisis (y éste, según Michel Foucault, de la práctica de la confesión). Ahora bien, desde el origen es un hecho que las concepciones difieren tanto sobre los parámetros del tratamiento psicoanalítico como sobre los factores que concurren a su eficacia. La naturaleza exacta del "inconsciente" es controvertida. Freud mismo ha cambiado en varias ocasiones de concepción. Las corrientes se han multiplicado, y durante largo tiempo han combatido entre ellas. Actualmente se aprecia una cierta tendencia a la pacificación, pero también a la fragmentación. El desarrollo de la disciplina ha proseguido pues desde hace un siglo fuera de la universidad y es profundamente antipática con el ideal universitario tradicional, tanto más cuanto que se le exige al practicante que haya él mismo pasado como paciente por un análisis, sometido a todas las condiciones de una relación interpersonal, confidencial por naturaleza. El Estado, en su sabiduría, se había hasta ahora preservado de legislar al respecto, a pesar de las tentaciones que periódicamente volvían para "colmar un vacío".

¿Qué es lo que ha cambiado? En primer lugar al lado del psicoanálisis propiamente dicho, práctica poco común y exigente, la demanda social ha dado lugar a numerosas sustituciones y otras maneras de hacer; el público exige ahora la protección del consumidor.

Al mismo tiempo, la medicina esclarecida por la ciencia, ha salido decididamente del empirismo y ha conocido progresos sensacionales que explican que se sueñe en beneficiar al psicoanálisis con nuevos abordajes: codificación de las prácticas, evaluación cifrada de los resultados, establecimiento de series estadísticas, elaboración de protocolos, "coloquios de *consensus*", "estandarización de las pautas", "procedimiento transversal".

Lejos de nosotros la idea de contestar la *cientifización* de la medicina, que es algo bueno, pero ocurre que, al menos a nuestro parecer, los métodos que han hecho maravillas en cancerología y epidemiología encuentran obstáculos de estructura en psicoanálisis.

En efecto, aunque pueda parecer sorprendente, en psicoanálisis lo que dice el sujeto de su síntoma constituye el síntoma mismo. Dicho de otro modo, a diferencia del síntoma médico o psiquiátrico, el síntoma en sentido analítico no es objetivo, y no puede ser apreciado desde el exterior; la evaluación misma de la curación es también tributaria del testimonio del paciente. Estamos a mil leguas de la práctica médica contemporánea, que tiende cada vez más a pasar de interrogar al paciente, para extraer en cambio del cuerpo un conjunto de cifras. De hecho, hasta la emergencia del psicoanálisis, el objetivismo de los mejores psiquiatras les conducía a considerar a las mujeres histéricas como simuladoras y a sus enfermedades como imaginarias.

Si el nombre de Freud ha quedado en la memoria es porque ha sido el primero en sobrepasar los ideales del cientificismo que le había formado, y en reconocer, en términos sino científicos al menos compatibles con la ciencia, lo real singular e invisible que estaba presente en el sufrimiento de la histeria. Cuando M. Accoyer ejerce su práctica de ORL, el tapón de cera está ahí, el que obstruye el conducto auditivo, lo ablanda y lo extrae. En los trastornos neuróticos, el ojo clínico no ve nada.

Los tratamientos de pura sugestión donde opera el único ascendiente de la "fuerte personalidad" y que para nada son científicos, sin embargo no están exentos de eficacia. Si no, no comprenderíamos por qué los adivinos, los astrólogos, los Rasputín, han pululado desde siempre por los pasillos del poder. Los malos espíritus sostienen incluso que el carisma del hombre político, véase, del líder religioso, sería del mismo orden que el de los charlatanes.

En el tratamiento psicoanalítico por el contrario, el analista tiende a dejar de lado el factor de su personalidad: disminuye las marcas de su presencia, tiende a lo impersonal, se hace invisible, rara vez utiliza la palabra. Según las escuelas debe, para llegar a la posición ideal, pensar siempre en sus propios pensamientos, o no pensar en ellos nunca. En cualquier caso, se está de acuerdo generalmente en decir que queda un residuo de ese factor personal y que ese residuo es irreductible. Igualmente, aunque sea largo y exigente, un análisis llamado didáctico, aquel que prepara a un sujeto a ejercer el psicoanálisis, no consigue nunca anular este resto. El sujeto científico puede tender a lo impersonal, el sujeto analítico no puede hacerlo.

La evaluación de este factor –llamémosle el factor pequeño *a*– es muy difícil. No llegamos a cifrarlo, como tampoco podemos "computar" la libido freudiana. Corresponde más bien a lo que los contables de la administración militar llaman una salida de escritura: un caso que se sale del margen. Si Freud ha escrito tanto y ha renovado constantemente sus abordajes, podríamos decir que es precisamente porque quería con desesperación capturar este pequeño a en el discurso científico, y hacer de él un objeto como los otros. Luego vino Lacan que tuvo que concluir que había en el mundo un tipo de objeto que no había sido localizado hasta ahora (al menos en Occidente): lo llamó el objeto pequeño *a*.

Del lado del analista, este objeto es el resorte del acto analítico; del lado del paciente es el resultado de la operación. Su evaluación requiere procedimientos singulares y, evidentemente, confidenciales.

Por ello, la formación de los psicoanalistas ha estado tradicionalmente asegurada desde Freud por fuera de la universidad, en asociaciones que garantizan la formación y la práctica de sus miembros.

La mayoría de ellos trabajan o han trabajado durante largos años en instituciones públicas; la gran mayoría tiene diplomas universitarios de Psiquiatría y Psicología; otras formaciones universitarias son igualmente acogidas; pero estas formaciones previas no se confunden de ninguna manera con la formación psicoanalítica, que es específica. Cada asociación tiene sus protocolos de evaluación y de acreditación controlados sin cesar por los pares, a través de múltiples encuentros nacionales e internacionales.

Lo que ha chocado en el episodio presente, que deberá ser rápidamente sobrepasado, es la demasiada discreción y precipitación que han marcado la elaboración y el voto de esta desgraciada enmienda y, sobre todo, el vocabulario de urgencia y de amenaza que ha sido empleado. Este estilo de intimidación no era digno de la representación nacional, y no era apropiado para una materia que requiere ser tratada con tacto y discernimiento, con todo el respeto que merece el dolor psíquico, incluso si no aparece sobre las imágenes del IRM, con el respeto también hacia esos psicoterapeutas independientes, sin diplomas a veces, que gestionan honestamente un pequeño carisma personal, ofreciendo una escucha atenta y modesta a la miseria del mundo.

Evidentemente, hay en ese ámbito operadores muy nocivos, que abusan de la credulidad pública, que difunden camelos, que prodigan sin consideración promesas de felicidad. Existen también las sectas, por las cuales M. Accoyer se preocupa legítimamente, sin olvidar los industriales del "*psi-business*", que acumulan fortunas, pero tememos que justamente sean estos los intocables.

No, "los 30.000 psicoterapeutas que ejercen en Francia", como se dice ahora, no son de ninguna manera en tanto tales una amenaza. Todo lo contrario, ellos aseguran una función social eminente, aunque no reglamentada.

Agujereen por decreto el cascarón de la escucha que envuelve la sociedad, el almohadón compasivo sobre el cual ella se asienta, agujereen el tímpano de todas estas orejas, erradiquen el psicoanálisis, hagan la vida imposible a los psicoterapeutas, den libre paso al amo moderno que avanza con el estruendo de sus protocolos y de sus acreditaciones, acorazado en sus engaños y en sus banderas, y Uds. verán, como por milagro, reaparecer las patologías desaparecidas, tales como las grandes epidemias histéricas; Uds. verán crecer y multiplicarse a las sectas y a las brujas, que se introducirán en las profundidades de la sociedad y escaparán tanto más a su censura.

Hay que saber que las prácticas de la escucha están destinadas a expandirse en toda la sociedad. De aquí en adelante estarán presentes tanto en la empresa como en la escuela, y cada uno puede constatar que inspiran el estilo mismo del discurso político contemporáneo. La escucha se ha convertido en un factor de la política y en una apuesta de civilización. Si hay que llegar a enmarcar este sector que está en crecimiento acelerado, esto debe ser hecho con todo conocimiento de causa, con el acuerdo de los diferentes actores serios, en la serenidad y anticipando los efectos contrarios.

¿Una reglamentación debe pasar por la creación de un "acto psicoterapéutico" que actualmente no existe? Si fuera creado, sería entonces un acto común para los médicos y para los no médicos, luego entonces, sería descalificado con respecto a la prescripción médica; debería ser remunerado, agravando tanto más el presupuesto de la seguridad social, y padeciendo las inevitables restricciones que se anuncian. Sabemos, por ejemplo, el uso que se hace en Suiza y en los países escandinavos de la llamada a la "buena práctica" para justificar toda suerte de restricciones de acceso a las psicoterapias. Sabemos también cuán incierto puede ser el diagnóstico en esta materia.

En cualquier caso, sería exorbitante incluir en este marco al psicoanálisis, como lo propone el Dr. Klery-Melin en el informe que ha presentado a principio de octubre al ministro de sanidad.

Esto no presagiaría otra cosa que la regresión profunda de la disciplina, su rebajamiento, seguido de su decadencia. Hemos visto que esto ha ocurrido en muchos países, concretamente en EEUU. ¿Es esta "excepción francesa" la que detestamos y la que queremos hacer desaparecer?

Imaginemos que la frontera hoy porosa entre el acto terapéutico y la actividad llamada de "*counselling*" se endurezca. Los psicoanalistas se verían al final forzados a inscribirse en ese lado. Se construirían redes -analista-consejo, generalista prescriptor ocasional, clínica privada- evitando el paso por el "Psiquiatra coordinador regional" verdadero prefecto de la salud mental, previsto por el Dr. Klery-Melin. Llegaríamos rápidamente a una estratificación de la distribución de la atención. Lo que hasta ahora era accesible al público, con a veces algunos errores de atribución (ciertos esquizofrénicos tratados con sesiones cotidianas de psicoterapias, contabilizados en las hojas de cuidados remunerados), eso estaría a partir de ahora jerarquizado; la no igualdad de las clases sociales frente a la atención se acentuaría aún más; el psicoanálisis estaría entonces reservado a la clase media favorecida (*upper middle class*).

Cuando la salud pública está en juego, y en el ámbito tan delicado de la salud mental, es muy imprudente legislar sin haber abierto el más mínimo debate público. La coyuntura temporal entre el voto de la enmienda Accoyer y el depósito del informe Klery-Melin se ha añadido al penoso episodio y hace que se le califique de "*guet-apens*".

Pero sería vano pararse en procesos de intención. Conviene que la enmienda Accoyer sea ahora retirada. Ella habrá tenido el mérito de haber despertado a los psicoanalistas y, más allá, a todos aquellos que no creen que las vías del futuro en nuestras sociedades puedan estar trazadas por el cálculo clandestino de evaluadores con pretensión universal.

Contemos con que el Senado sabrá dejar al debate público la oportunidad de desarrollarse en la opinión ilustrada.

Aparecido en la edición de Le Monde del jueves 30 de octubre de 2003

Traducción: Carmen Cuñat y Oscar Caneda

* Artículo publicado en Revista *Virtualia* © 2004 - http://www.eol.org.ar/virtualia/ #10 Julio/Agosto - 2004

JUDITH BUTLER EN PARIS

Hervé Castanet, Carta a Jacques-Alain Miller

Querido Jacques-Alain Miller,

Como estaba previsto, anoche asistí, durante una hora y media al encuentro al que invitaba Judith Butler sobre el tema: *Controversias sobre el género: movilizaciones y luchas en tiempos de crisis.*

El organizador era el *Institut des études avancées de Paris (IEA*, "institución independiente y autónoma" que "experimenta nuevos formatos de colaboración entre investigadores/as, personas de decisión, el mundo económico y ciudadanos/as", junto con la *École Pratique des Hautes études (EPHE)*, una de las integrantes de *Paris Sciences et Lettres (PSL)*, con el *ENS* y prestigiosos establecimientos parisinos.

Tres invitados: Najat Vallaud-Belkacem, Delphine Horvilleur y Judith Butler. Ellas están muy habituadas a las conferencias, a los medios y han cumplido perfectamente su función. Najat está en campaña para las Regionales (la filmaron desde que llegó), Delphine hizo bromas judías de humor muy fino y Judith, muy calma, sobre un fondo neutro, era una perfecta universitaria californiana. La moderadora, Frederique Matonti, de la Escuela Normal de Sèvres y con una maestría en ciencias políticas, se presentaba sobria, al igual que la organizadora, Severine Mathieu, socióloga, directora de estudios en la *EPHE-PSL.* Un solo hombre, el director del *IEA*, que saludó al principio y al final con algunas palabras de conclusión.

Más allá del teatro –nadie escapa a ello– el estilo fue distendido y moderado.

¿Qué dijo Butler (que habló en inglés y era traducida)? Registré mientras escuchaba. Cuando citamos a Butler lo hacemos en relación a su teoría de género. Pero ella no está más en eso. "¡Escribí sobre eso hace ya 30 años!". ¿En qué está ahora? Ahora habla más allá de lo que se llama género o de los estudios de género. Habla de los Estados Unidos, de los negros aislados y asesinados (por la policía blanca): "Percibimos la desigualdad racial cuando se trata de cuidados y de salud: ¿quién sufre más del coronavirus? Los Negros y los Morenos".

Butler mira hacia adelante más allá del género, para pensar el cuerpo –usa ese término, dice:

"La pandemia nos ha hecho comprender hasta qué punto somos seres interconectados. El coronavirus en particular es la enfermedad de un mundo en el que estamos físicamente cerca los unos de los otros. Resulta que somos responsables del extranjero, nos vemos afectados por los viajes y las cosas que no siempre podemos localizar. Entonces, el individuo no es más una unidad cerrada e invulnerable. Podemos comprender nuestras vidas interdependientes de una nueva manera y plantear nuevas preguntas: ¿cómo debemos vivir juntos? ¿Qué es lo que hace vulnerables a nuestros cuerpos? ¿Cómo mi cuerpo me determina, interdependiente con los otros, en público y en privado? […] Somos todos iguales ahora que el virus no hace diferencia? No, no somos todos iguales. Es un punto de vista feminista. Lo vemos en la historia de los cuidados de salud. […] No estamos encerrados en nuestro cuerpo. El cuerpo es el umbral con el cual entramos en relación con los otros. Existe, entonces, esta posibilidad de repensar la interdependencia. ¿Qué significaría eso si planificáramos más precisamente una distribución igualitaria de los cuidados de la salud, la vacunación y nuestro modo de pensar el mundo?"

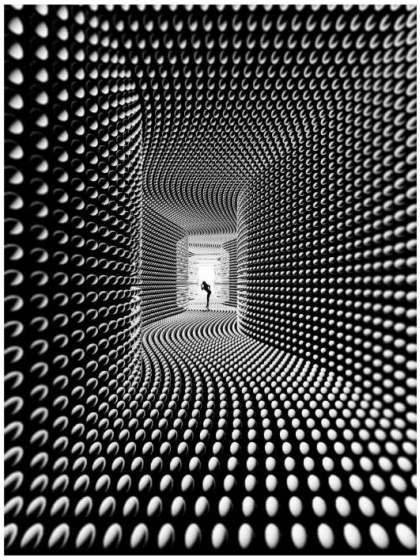
Pareciera que el término cuerpo sustituye al de género. O, mejor dicho, el cuerpo y su cuidado engloban los desafíos y las discriminaciones de género: "eso nos reenvía a nuestro cuerpo: comemos, respiramos y necesitamos ser protegidos de la violencia. Debemos poder proteger nuestro género y ser protegidos, en un mundo menos violento. Es un tema acerca del cual reflexionar juntos. Ella se interesa, por ejemplo, por los cuerpos de los migrantes.

Incluso vuelve sobre una confusión que se generó a partir de sus trabajos anteriores. Hablando del cuerpo, se pone a hablar…del sexo: "A veces, la gente piensa que sólo existe el género y que no existe el sexo. De hecho, yo no lo creo así. Es cierto que hace 33 años escribí declaraciones controversiales. Pero es más complejo que eso. Las diferencias sexuales son un problema, un enigma, una pregunta. En ciencia, la categoría del sexo cambia en la medida que toman importancia diferentes características, como lo que es esencial para la reproducción, o lo que es esencial en relación al hecho de ser mujer o ser hombre. Consideramos el sexo en función del cuadro epistemológico que utilicemos. Eso vale para el sexo, la ciencia y la medicina. No es ridículo decir que existe un cuadro interpretativo gracias al cual comprendemos la categoría del sexo." Dicho de otro modo, su pensamiento se vuelve más generalista. El género, sí, pero también está el cuerpo, los sexos, las discriminaciones, etc. Insiste en las solidaridades, las luchas comunes, el rechazo de la idea de "infiltración" en referencia a una "pureza" de los cuerpos, de los países, etc.

Al escucharla percibimos que su discurso se ha desplazado desde el género a la cuestión del viviente: "*Black lives matter-I can't breathe* (no puedo respirar), es también el eslogan de los militantes ecologistas que se oponen a la destrucción del clima y viven en regiones donde literalmente no se puede respirar". ¡Cierto! –y, resumo saltando las articulaciones, pero hay en ella un movimiento que va del género en particular al cuerpo, en general.

NB: El director del IEA, es Saadi Lahlou. Mi sorpresa: de formación en Estadística, (diplomado en la Escuela Nacional de Estadística y Administración Económica-Paris), es hoy profesor de psicología social en la *London School of Economics* (lugar particularmente prestigioso). ¿Su orientación?: El cognitivismo, evidentemente. Estudia las "representaciones sociales". La "representación social" está en el corazón de la reflexión de la filosofía analítica (o del espíritu), la que se desliza alegremente hacia el cerebro, una vez que se independiza. Es la idea de Bertrand Russell, desde que una disciplina de investigación se autonomiza y deviene científica, sale de la filosofía. La filosofía analítica da a luz saberes que acceden al estatuto de ciencias. Russell nos recuerda que la gran obra de Newton tenía el título de *Los principios matemáticos de la filosofía natural.*

Traducción: Silvia Vetrano



COMISIÓN NACIONAL DE PSIQUIATRÍA

LAS AUDIENCIAS DE LA SALUD MENTAL
no serán tristes

¿Saben ustedes que al comienzo del verano tendrán lugar las audiencias de salud mental y de psiquiatría? Para prepararlas, el Ministerio de Salud lanza una gran encuesta de la cual se informa más abajo a los profesionales y al público. *Lacan Quotidien* siente el deber de difundir esta convocatoria, que se ubica bajo la égida del Presidente de la República.

La redacción

Señoras, Señores, miembros de la Comisión Nacional de Psiquiatría,

Anunciadas por el presidente de la República en Enero último, Las Sesiones de la Salud Mental y de la Psiquiatría se realizarán al comienzo del verano. Serán un momento fuerte de intercambio y para compartir, destinado a orientar las evoluciones y mejoras para aportar a nuestro sistema de prevención y cuidados del sufrimiento y los conflictos psíquicos.

A fin de preparar mejor estas Sesiones, nosotros hemos lanzado una encuesta dirigida a los profesionales de la salud y al gran público, usuarios o simples ciudadanos, para recoger sus expectativas y sus preocupaciones en términos de salud mental y de psiquiatría. Una participación importante en esta encuesta es la clave de su éxito.

Les solicitamos entonces, a fin de que puedan dirigirla a sus miembros o adherentes, para su relevamiento. Vuestra contribución será valiosa para dar el mayor eco posible a esta consulta.

Esta encuesta está en línea en el sitio del Ministerio de las Solidaridades y de la Salud, accesible por los links siguientes: -Profesionales de la Salud - Gran Público.

Quedamos a vuestra entera disposición para dirigirles, llegado el caso, todo complemento de información. Les hacemos llegar por adelantado nuestro más vivo agradecimiento.

Katia JULIENNE, Directora General de la Oferta de Cuidados y

Prof. Michel LEJOYEUX, Presidente de la Comisión Nacional de Psiquiatría

****

¿Quién es el Prof. Lejoyeux, Presidente de la Comisión Nacional de Psiquiatría y co-responsable de los futuros Cimientos? Su nombre no ha aparecido hasta aquí en nuestras *tablets*. Dejando a un lado todo lo demás, tomaremos contacto con el interesado, y le pediremos acordar una entrevista. De aquí en adelante reagruparemos la información que cada quien pueda encontrar su tema en internet.

Michel Lejoyeux es Jefe del Servicio de Psiquiatría y Adicciones en el Hospital Bichat en París, profesor en la Universidad Denis Diderot. El allí enseña igualmente Psicología.

M. ejoyeux está en la web por sus numerosas obras, de las cuales reproducimos muchas tapas. Su inspiración parece ser decididamente optimista y estimulante.

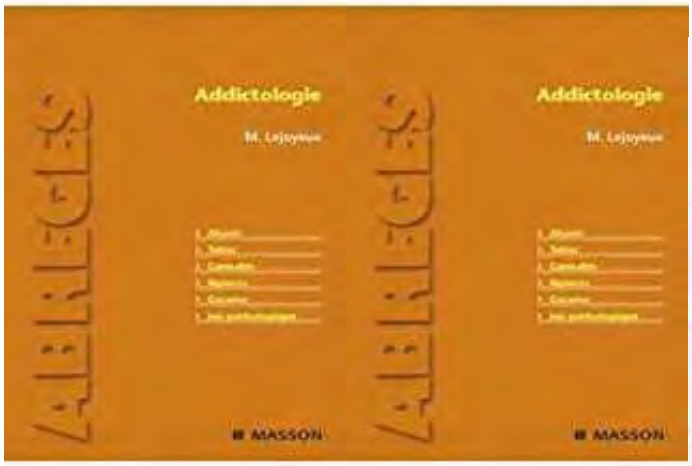
Traducción; Graciana Rossiter

Pr Michel Lejoyeux
La médecine du BON SENS
Un programme pour une vie saine et harmonieuse fondée sur l'expérience de nos ancêtres
TOUT DÉPRIMÉ EST UN BIEN PORTANT QUI S'IGNORE
LES 4 SAISONS DE LA BONNE HUMEUR
PLUS DE 100 000 EXEMPLAIRES

Pr Michel Lejoyeux
La médecine du BON SENS
Un programme pour une vie saine et harmonieuse fondée sur l'expérience de nos ancêtres
TOUT DÉPRIMÉ EST UN BIEN PORTANT QUI S'IGNORE
LES 4 SAISONS DE LA BONNE HUMEUR
PLUS DE 100 000 EXEMPLAIRES

Michel Lejoyeux
Le nouveau malade imaginaire
L'utopie du bonheur parfait

Michel Lejoyeux
Le nouveau malade imaginaire
L'utopie du bonheur parfait


Addictologie
M. Lejoyeux
MASSON
Addictologie
M. Lejoyeux
MASSON

Pr Michel Lejoyeux
LES 5 CLÉS DU COMPORTEMENT
CONSTRUIRE SOI-MÊME SON OPTIMISME

Pr Michel Lejoyeux
LES 5 CLÉS DU COMPORTEMENT
CONSTRUIRE SOI-MÊME SON OPTIMISME

FORUM DES PSY

Voir la vidéo sur Lacan Web Television

La Escuela de la Causa freudiana

Lanza su canal YouTube

Leer e interpretar los discursos que atraviesan la sociedad

Ecos del movimiento lacaniano internacional en su diversidad

Suscríbase!

Jefe de los Programas; Laurent Dupont, lwt.chef@gmail.com

DIRECTRICE : *Eve Miller-Rose*

MAQUETTISTE : *Luc Garcia*

ÉLECTRONICIEN : *Nicolas Rose*

RELECTURES : *Anne Weinstein*

SECRÉTARIAT : *Nathalie Marchaison*

SECRÉTAIRE GÉNÉRALE : *Carole Dewambrechies-La Sagna*

ÉDITORIALISTES

Christiane Alberti, Philippe De Georges, Anaëlle Lebovits-Quenehen, François Regnault

CHRONIQUES

Monique Amirault (la langue), *Philippe Bénichou* (le théâtre), *Hélène Bonnaud* (la famille), *Hervé Castanet* (l'envoyé spécial), *Laurent Dupont* (interviews), *Nathalie Georges-Lambrichs* (littérature et poésie), *Deborah Gutermann-Jacquet* (le féminisme), *Philippe Hellebois* (humeurs et humour), *France Jaigu* (les *States*), *François Leguil* (lectures), *Daniel Roy* (allons z'enfants), *Laura Sokolowsky* (le freudisme), *Gérard Wajcman* (l'art)

COMMENTAIRE CONTINU DE L'ACTUALITÉ CLINIQUE

François Ansermet, Eric Laurent, Jean-Claude Maleval

ASSISTANTES DE RÉDACTION

Adriana Campos, Sylvie Goumet

ATTACHÉE DE RECHERCHES

Rose-Marie Bognar

COMITÉ EXÉCUTIF

Eve Miller-Rose (éditrice responsable) eve.navarin@gmail.com

Jacques-Alain Miller (conseiller) ja.miller@orange.fr

Proposition de textes – cambria, taille 12 ; interligne 1,15 ; justifié
objet du mail et nom du fichier : LQ + NOM (le vôtre) + titre (de votre texte)

LACAN QUOTIDIEN ***est une production de*** **NAVARIN ÉDITEUR**

Rédaction : 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège social : 1, rue Huysmans, Paris 6e
navarinediteur@gmail.com

LACAN QUOTIDIEN

INCLUIRÁ EN LOS PRÓXIMOS NÚMEROS

Cristiane Grillo et Jesus Santiago (Belo Horizonte), *Défaire la différence sexuelle*
Dorothy Teplinsky (Londres), *Vouloir n'est pas pouvoir*
Dosia Avdelidi (Athènes), *Premier témoignage de passe*
Gabriela Medin (Madrid), *Le temps de l'enfance*
Gerardo Arenas (Buenos aires), *Deux leçons du trans*
Giuliana Kantzà (Milan), *Evaporation du père*
Réginald Blanchet (Athènes), *La question trans en Grèce*
Ruzanna Hakobyan (Montréal), *La question trans au Québec*
Romulo Ferreira da Silva (Sao Paulo), *Lettre à Jacques-Alain Miller*
Susana Huler (Londres), *To be. To exist*
et
Agnès Aflalo, *LA Père fondateur du transgenrisme*
Alexandre Stevens, *Le banquet des trans*
Alice Delarue, *De la guerre des sexes*
Andrea Castillo Denis, *« Être là, sans être là »*
Anne Colombel-Plouzennec, *Trajet de la mère d'un trans*
Aurélie Pfauwadel, *Le siphon de Lacan*
Caroline Doucet, *Le mal de la jeunesse*
Céline Guillaume, *L'insu du dit sexuel en service de psychiatrie*
Christelle Sandras, *Une fille mécontente de son corps*
Christiane Alberti, *A propos de l'inceste*
Dalila Arpin, *Sur la transidentité*
Deborah Gutermann-Jacquet, La sororité et ses impasses
Eric Zuliani, *Le train fou de la dysphorie de genre*
Fouzia Taouzari, *Le sexe et la couleur*
Gérard Wajcman, *Objets à méditer*
Hélène Bonnaud, *Sur le don de gamètes*
Jean-Claude Maleval, *Le transsexualisme objecte au transgénérisme*
Jean-Daniel Matet, *Ne pas reculer devant… ladite « transidentité »*
Luc Garcia, *Une élue transgenre en Indonésie*
Marcelo Paul Denis, *Comme elle*
Mari Paz Rodriguez, *La métaphore genrée*
Marie-Hélène Brousse, *Le racisme au temps du Multiple-sans-l'Un*
Mingrui Wang, *Un psychotique fasciné par la féminité*
Noa Farchi, *Until something feels right*
Nouria Gründler, *Fertilité trans*
Omaïra Meseguer, *Precipitatio*
Patricia B-Caroz, *Une robe et rien dessous*
Philippe La Sagna, *Genre, sexe, réel*
Rose-Marie Bognar, *Note sur Judith Butler*
Rose-Paule Vinciguerra, *L'erreur commune*
Solenne Albert, *De quel sexe suis-je ?*
Sylvie Goumet, *Genre flottant, une logique qui l'est tout autant*
Xavier Gommichon, *L'obsession pour nos corps*

Lacan Quotidien, « La parrhesia en acte », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).
Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.
Maquettiste : Luc Garcia.
Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.
Électronicien : Nicolas Rose.
Secrétariat : Nathalie Marchaison.
Secrétariat générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.
Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Eve Miller-Rose.

|Secretaría de Biblioteca de la EOL: responsable de la edición en español
Alejandra Loray, Secretaria

Responsable de *Lacan Quotidien* en español: Marita Salgado

Traducciones de este número:
Nicolás Bousoño, Guillermina Laferrara, Esmeralda Miras, Mirta Nakkache, Graciana Rossiter, Estela Schussler, Marita Salgado, Tomás Verger, Silvia Vetrano

Maquetación: **Gabriela Cuomo**
Edición: **Romina Martínez**

Revisión de las traducciones: **Marita Salgado - Alejandra Loray**